

Democracia y diversidad

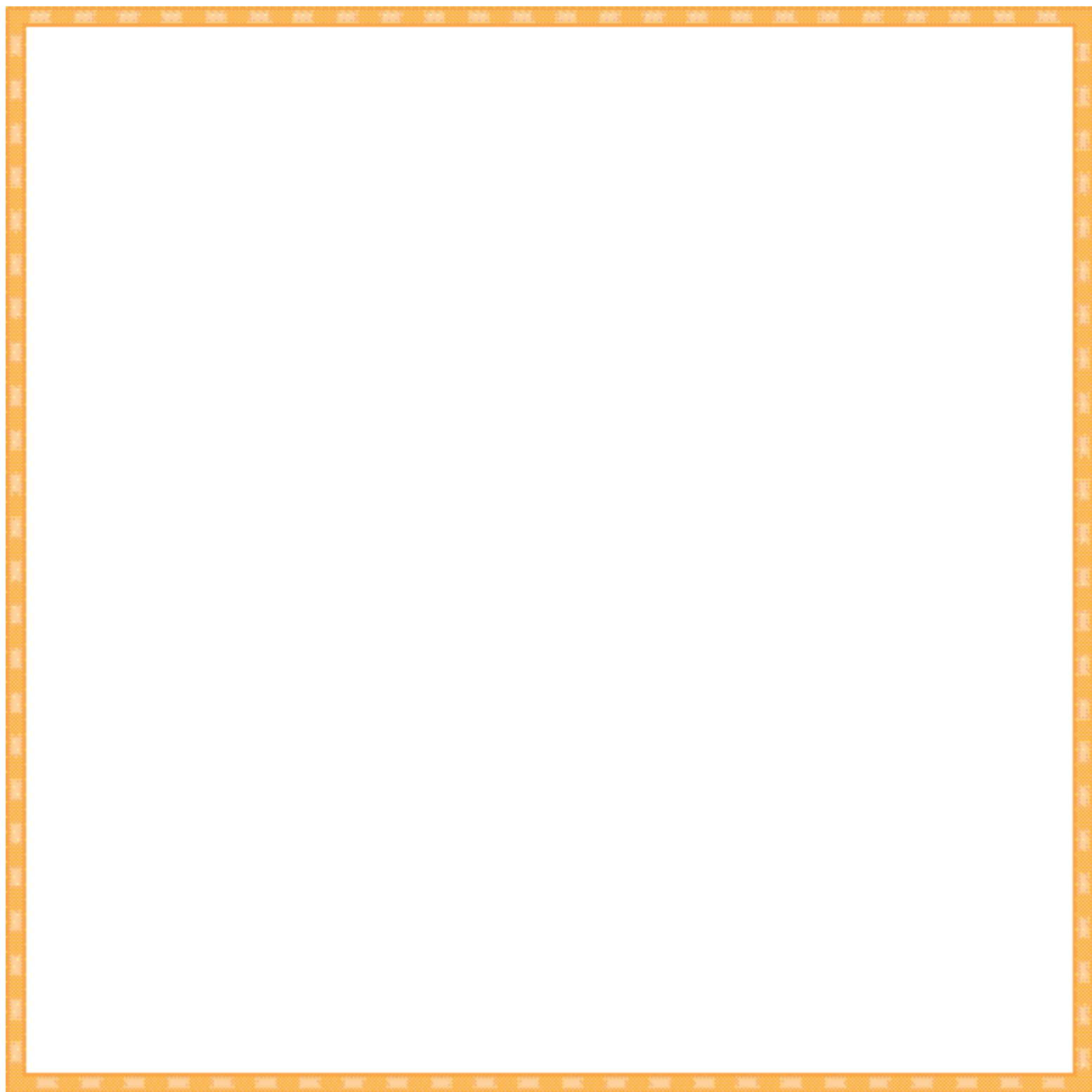


SEP



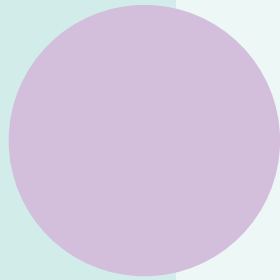
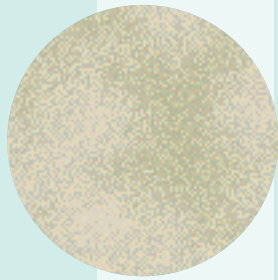
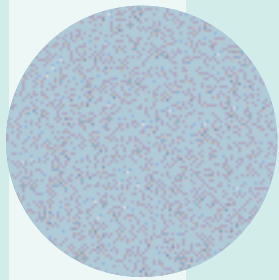
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA







Democracia y diversidad



Autora

Luz María Chapela

Supervisión técnica del contenido

Claudia Aranda, jefa del Departamento de Estrategias y Contenidos

Corrección de estilo

Nilda Ibarguren, técnica especializada "A"

Quinta edición, diciembre de 2008

D. R. © Instituto Electoral del Distrito Federal

Dirección Ejecutiva de Capacitación Electoral y Educación Cívica

Huizaches 25, colonia Rancho Los Colorines, delegación Tlalpan

14386 México, D. F.

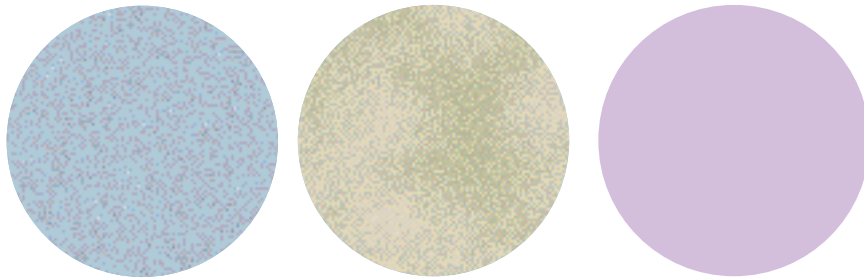
www.iedf.org.mx

Impreso y hecho en México

Lo expresado en esta obra es responsabilidad exclusiva del autor.

Ejemplar de distribución gratuita, prohibida su venta.

Democracia y diversidad



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	8
♦1♦ NUESTRAS IDENTIDADES	13
Identidad: espejo, impulso y punto de referencia	13
Identidades diversas	16
Identidad en movimiento	23
♦2♦ LA SOCIEDAD	27
Sociedad: un sistema complejo	27
Sociedad: espacio para la vida de las personas y los grupos	32
Sociedad: un lugar en el que el conflicto es parte de la vida diaria	35



♦3♦ LA DEMOCRACIA 43

Necesitamos una herramienta
para organizar nuestra convivencia 43

Los valores de la democracia 55

Respeto 57

Justicia y legalidad 62

Libertad con responsabilidad 67

♦4♦ EL DIÁLOGO Y LA DEMOCRACIA 73

El diálogo 73

El debate, una dimensión del diálogo 77

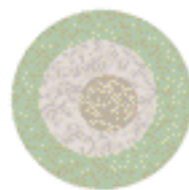
Acuerdos 78

A MANERA DE RESUMEN 89

LAS ÚLTIMAS PÁGINAS 93

Presentación

Hicimos este libro para los niños del Distrito Federal que asisten a los grados quinto y sexto de la escuela primaria. Nos gustaría que ustedes también lo revisaran. Los invitamos a leer estas páginas y a reflexionar acerca de la diversidad, la sociedad y la democracia. También los invitamos a compartir sus reflexiones con los niños, a preguntarles sus puntos de vista y a comprobar cómo cada persona, tenga la edad que tenga, es diversa y tiene sus propias opiniones, ideas, proyectos, potencias y necesidades.



En relación con la diversidad, la sociedad y la democracia, deseamos propiciar un diálogo que rebase los límites de la escuela. Pensamos que es importante, para el aprendizaje significativo, que los niños encuentren espacios sociales en los que resuenen, desde otros puntos de vista y en otros contextos, los contenidos escolares. También creemos que las sociedades se enriquecen cuando los adultos y los niños se comunican y comparten.



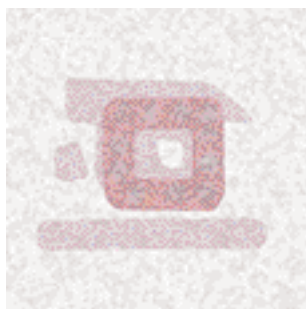
Nos referimos aquí a la democracia como un recurso útil para organizar la vida diaria de las sociedades, para resolver conflictos de interés, para llevar adelante proyectos de personas, grupos y naciones, y para propiciar que las personas y los grupos participen en la formación de sus gobiernos, en el seguimiento de las acciones de sus gobernantes y en la selección y elección de sus representantes.



En estas páginas reflexionamos también acerca de la justicia y la legalidad, el respeto y la libertad con responsabilidad.

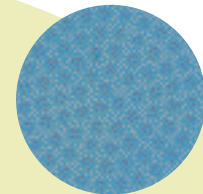
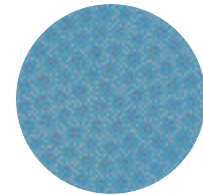
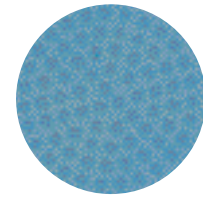
Proponemos estos valores como bienes que propician satisfacción, redignifican y potencian la capacidad de alcanzar, con equidad y armonía social, los niveles de calidad de vida que cada persona diversa, cada familia diversa, cada grupo diverso, considera deseables.

Las ideas que aquí presentamos parten de una base: todos los grupos y personas de la tierra son iguales porque todos tienen los mismos derechos y tienen responsabilidades, debido a que comparten una misma dignidad humana; pero son diferentes y sus intereses son diversos porque tienen distintas identidades.



En este libro consideramos la diversidad como una riqueza, como un hecho que, aunque complejo, resulta celebrable. Y establecemos una premisa: las personas necesitamos vivir en sociedad para desarrollar a plenitud nuestras potencias y para resolver nuestras necesidades. Asumimos que la vida entre individuos diversos es un asunto complejo y delicado y proponemos un recurso para que las personas y los grupos diferentes alcancen acuerdos: el diálogo.

Sabemos que, para que el aprendizaje ocurra, los contenidos tienen que ser significativos. Por eso avanzamos paso a paso: por una parte, construyendo las ideas básicas de diversidad, sociedad y democracia; por otra parte, invitando a los niños a relacionar las ideas que leen en estas páginas con los acontecimientos y con las circunstancias de su vida diaria.

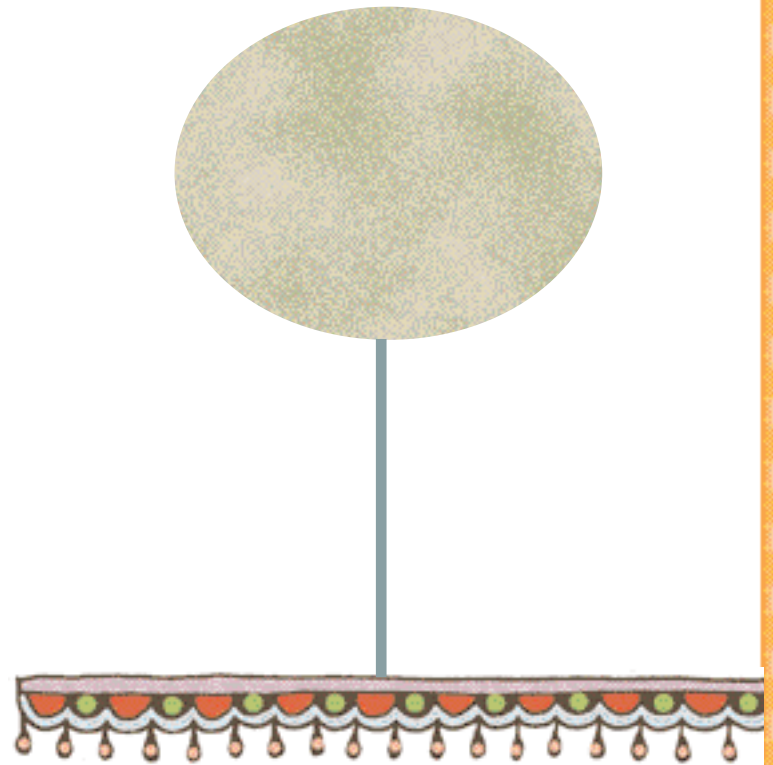


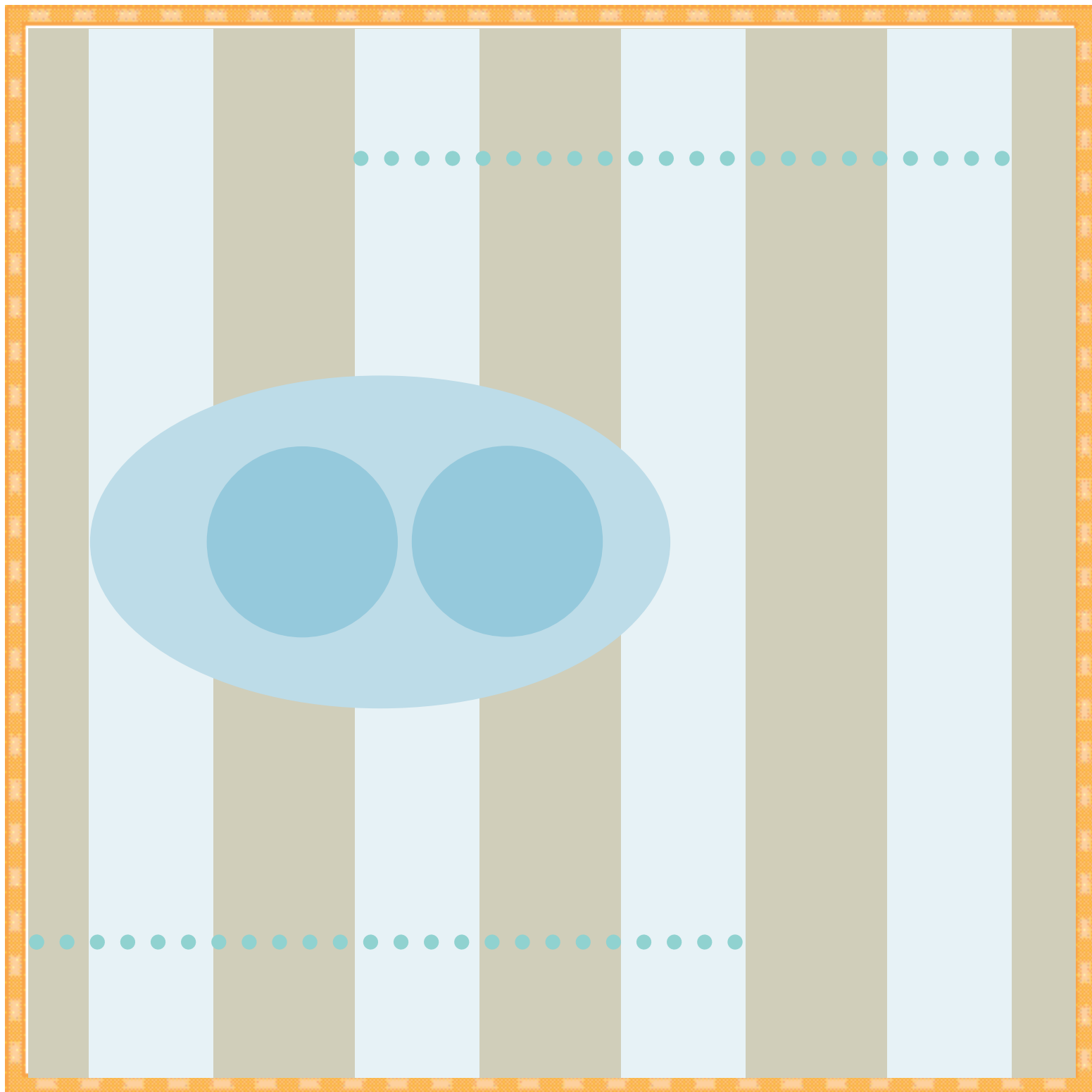
Como en la democracia se trata, entre otras cosas, de tomar postura y expresar ante la sociedad lo propio, aquí pedimos a los lectores que reflexionen, que pidan apoyos, que dialoguen, que investiguen, que contrasten lo que dicen los otros con lo que ellos piensan, valoran y sienten y que, si así lo desean (porque nadie está obligado a expresar en público sus asuntos privados), expresen sus puntos de vista, si quieren, tomen posturas propias y confronten sus ideas, sentimientos, principios, opiniones y posturas con los de algunos otros que estén dispuestos a establecer un diálogo.

Es evidente que los lectores de este libro interactivo van a necesitar el apoyo de personas que les faciliten la realización de los ejercicios, que les ofrezcan opiniones, que manifiesten ante ellos sus propias posturas diversas, que den testimonio de la democracia a través de sus actos, que compartan con ellos sus dudas, sus propuestas, sus anhelos y sus necesidades.

Los invitamos a ustedes, maestros y padres de familia, a estar ahí para los niños cuando se dirijan a ustedes como estudiantes, en busca de asesoría, reforzamiento, puntos de vista alternativos o información. También los invitamos a estar ahí cuando ellos se dirijan a ustedes de igual a igual, como personas sensibles, pensantes y anhelantes, que buscan cercanía, calidez y resonancia.

Instituto Electoral del Distrito Federal





1. NUESTRAS IDENTIDADES

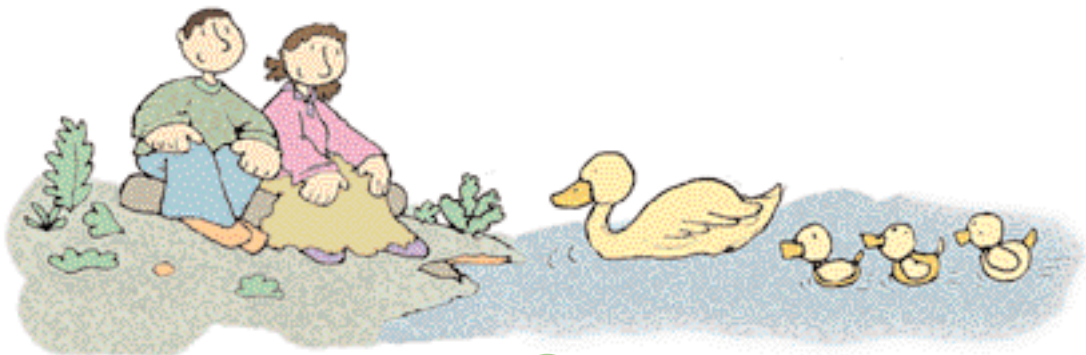
● Identidad: espejo, impulso y punto de referencia

Nuestra identidad es como un pájaro que vive dentro de nosotros, y con su silencio, su aleteo o sus cantos nos recuerda quiénes somos y nos susurra desde el interior palabras de consejo, de felicitación o de advertencia, que nos sirven para no perder nuestro propio camino. La identidad es como una melodía interior que impulsa nuestros actos.

Nuestra identidad también es como un faro de luz que, desde fuera, desde la distancia, nos marca un rumbo y evita que nos desviemos de lo que más queremos, de lo que más valoramos.

Nuestra identidad también es como un espejo: permite que conozcamos nuestro verdadero rostro íntimo y profundo, con muchas de sus características y con muchos de sus detalles.

Nuestra identidad es la idea que tenemos de nosotros mismos, de nuestros valores y anhelos, de nuestras virtudes, defectos, potencias, carencias, necesidades y posibilidades. Nuestra identidad es la que nos permite decir: "así soy yo"; o mejor todavía, "éste soy yo".



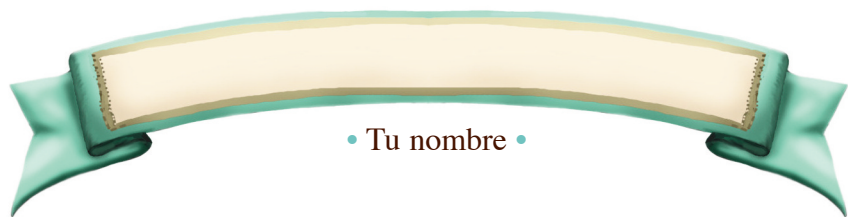
• Aquí estoy •



- Dibújate de cuerpo completo (apóyate en la imagen que, de ti, refleje un espejo). Dibuja tus pies sobre la base que trazamos para apoyar tu dibujo. Traza un “globo” (como los de las tiras cómicas en las que se escribe lo que dicen los personajes), para que escribas en él lo que te pediremos más adelante.
- Escribe en el arco superior tu propio nombre, o el nombre con el que te gusta que te llamen.
- Dibuja en una de tus manos un libro que te guste (sobre su pasta anota el título).
- Dibuja en la otra de tus manos un juguete o un implemento deportivo que hable de un juego que a ti te guste.
- Si fueras un elemento de la naturaleza, ¿qué serías? Escribe en la base de tu dibujo qué elemento serías.
- ¿Qué palabras te gustaría decir en este dibujo?, ¿dirías algo serio y formal?, ¿dirías algo chistoso?, ¿harías una pregunta?, ¿qué dirías? Escribe lo que quieras decir dentro del globo.



Comparte con tus compañeros tus respuestas y pídeles que compartan contigo las suyas. Investiguen las diferencias y encuentren las semejanzas.



• Tu nombre •

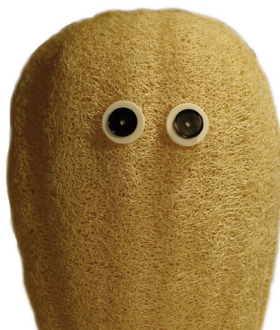
● Identidades diversas

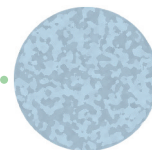
Todas las personas de todas las edades, de todas las culturas, de todo el mundo, somos idénticas porque tenemos la misma dignidad humana y gozamos de los mismos derechos humanos.

Al mismo tiempo, todos los hombres y todas las mujeres, de todas las edades, de todas las culturas, de todo el mundo, tenemos una identidad propia, personal, irrepetible, que nos hace ser diferentes, diversos, y nos lleva a tener deseos e intereses, muchas veces, distintos.

¿Somos diversos?

- Antes de escribir en los renglones vacíos, copia al menos tres veces el cuestionario que sigue (páginas 19, 20, 21 y 22) para que puedas usarlo al entrevistarte con, por lo menos, tres personas diferentes.





- Una vez que hayas hecho las tres copias, responde tú el cuestionario.

Pensando en ti, desde tu propia identidad, desde lo que crees y sientes, escribe en los espacios vacíos.

- Cuando piensas en un árbol, ¿en qué árbol piensas? ¿Cómo es el árbol en el que piensas? Descríbelo con palabras.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....





- Dibuja aquí el árbol que describiste con palabras





- Para ti, las raíces de ese árbol significan

.....

.....

.....

- Para ti, la copa de ese árbol significa

.....

.....

.....

- Nombra dos emociones que sientes cuando piensas en ese árbol.

.....

.....

.....

- Nombra dos emociones que sientes cuando piensas en un mundo sin árboles.

.....

.....

.....





- Si le hablaras en voz baja al corazón de ese árbol, ¿qué le dirías?

.....

.....

.....

.....

- Y si le hablaras en voz alta a ese árbol completo, ¿qué le dirías?

.....

.....

.....

.....

- ¿Quieres escribir aquí algo más?

.....

.....

.....

.....

.....

.....





- Ahora, con tus respuestas ya listas, pide a otras tres personas que, sobre las hojas que copiaste, respondan este mismo cuestionario.
- Compara tus respuestas con las respuestas de los otros tres.

• Al comparar todas las respuestas, las tuyas y las de los otros, puedes decir que, en conjunto, son (marca sólo una respuesta)

Idénticas ☐ Parecidas ☐ Diferentes ☐ Muy diferentes ☐

• ¿Recibiste respuestas sorprendentes, inesperadas?

• Si contestaste sí, escribe aquí algunas de esas respuestas sorprendentes o inesperadas

.....

.....

.....

.....

• Al revisar tu cuestionario en relación con los cuestionarios que respondieron los otros, ¿compruebas que las personas somos diferentes?

• Además de diferencias, ¿encontraste también algunas semejanzas?



• Si contestaste sí, ¿cuáles de tus respuestas resultaron semejantes a las de otros?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

• Al analizar las respuestas de otros, ¿aprendiste algo nuevo acerca del árbol?

• Si contestaste sí, ¿qué cosas nuevas aprendiste acerca del árbol?

.....

.....

.....

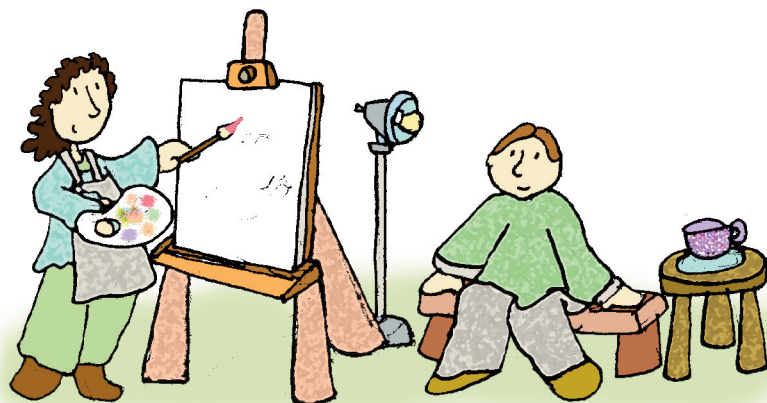
• Tal vez te interese comparar tus resultados con los de tus compañeros de grupo. Si quieres hacerlo, comenta con ellos los resultados y platica acerca de la diversidad y acerca de las semejanzas. Tú y tus amigos, háganse esta pregunta y encuentren diferentes respuestas: ¿cómo sería el mundo si todos fuéramos idénticos, si no tuviéramos diferencia alguna?

● Identidad en movimiento

Nuestra identidad surge de la vida misma, de la herencia que recibimos, de las experiencias que vivimos, de las relaciones que tenemos con quienes nos rodean, de las ideas que hacemos nuestras a través de la investigación y el estudio, de las palabras que aprendemos y usamos, de los oficios que ejercemos, de los sentimientos y emociones que dan textura y color a nuestra existencia sobre la Tierra. Y también surge de las maneras en las que los otros nos ven, nos tratan, nos aprecian y nos toman en cuenta.

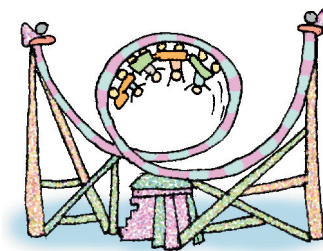
Nuestra identidad surge de todo lo que pensamos y sentimos como estudiantes, como hermanos, como hijos, como amigos, como deportistas, tal vez como defensores de alguna causa que consideramos justa, tal vez como pintores, poetas, bailarines o actores. Todos los papeles que jugamos en la vida, modifican y dan forma a nuestra identidad.

Por eso, como la vida cambia, nuestra identidad está en movimiento constante. La construimos, reconstruimos, renovamos y enriquecemos a lo largo de todo el curso de nuestra vida, del nacimiento a la muerte.



¿Se mueven nuestras identidades?

• Antes de escribir en los renglones vacíos, copia al menos tres veces este cuestionario para que puedas usarlo al entrevistarte con, por lo menos, tres personas diferentes.



- Piensa en tu propia identidad y escribe en estas líneas tus respuestas.

- Piensa en ti cuando estabas en el primer año de la escuela primaria.

• Si entonces te hubieras convertido, por un par de horas, en un animal que tuviera algunas de las características que tenías entonces, ¿en qué animal te habrías convertido?

.....

.....

.....

• Si te convirtieras por un par de horas en un animal que tuviera algunas de tus características, ¿en qué animal te convertirías?

.....

.....

.....

- Piensa en todas las formas en las que el fuego se manifiesta sobre la Tierra.
- Piensa en las diversas características que tienen esas formas de fuego.
- Piensa en ti, piensa en cómo eras tú hace un año.
- De acuerdo con tus características de entonces, ¿en qué forma de fuego te convertirías por unos breves instantes?

.....

.....

.....

- ¿Y ahora? ¿Has cambiado? ¿Qué piensas de ti mismo?
- ¿En qué forma de fuego te convertirías hoy?

.....

.....

.....

- A lo mejor te acuerdas: ¿cuál era uno de tus más grandes deseos cuando tenías cinco años?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

- ¿Cuál es uno tus más grandes deseos en este momento?

.....

.....

.....

.....

- Ahora, con tus respuestas ya listas, pide a otras tres personas que, sobre las hojas que copiaste, respondan este mismo cuestionario.

- Compara tus respuestas con las respuestas de los otros tres.

¿Tuvieron respuestas diferentes para las diferentes etapas de su vida?

¿Sus respuestas fueron iguales?

¿Y las tuyas? ¿Se mueve tu identidad?

¿Se mueven las identidades de los otros?



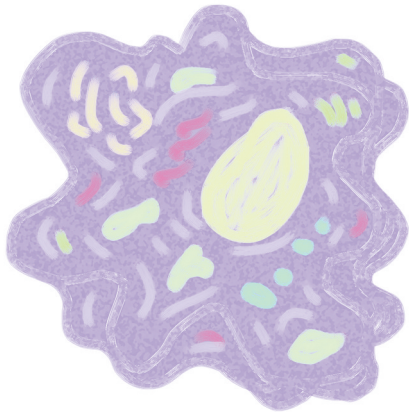
Comparte con tus compañeros tus respuestas y pídeles que compartan contigo las suyas. Investiguen las diferencias y encuentren las semejanzas.

2. LA SOCIEDAD

- Sociedad: un sistema complejo

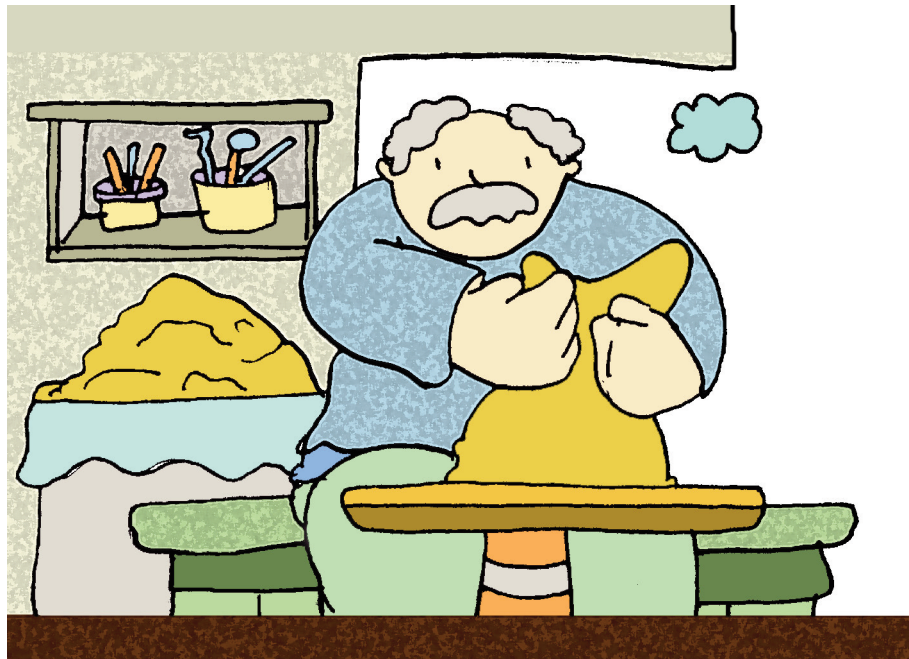
Los sistemas complejos son aquellos que están formados por muchos y muy variados elementos que, además, se ligan y se relacionan entre sí de muchas y muy diversas maneras y para muchos y muy diversos fines, pero que, en última instancia, tienen un fin compartido: hacer que el sistema tenga una vida saludable.

Un ejemplo de sistema complejo es tu propio cuerpo, formado por células, tejidos y aparatos que, a su vez, funcionan gracias a una muy grande variedad de elementos como el agua, el oxígeno, el carbón o el nitrógeno, y que, junto con otros elementos, forman nervios, músculos, huesos, vitaminas, hormonas o grasas, por ejemplo. Para agregar complejidad, en este sistema, que es tu cuerpo, habitan de manera natural algunos organismos microscópicos como virus, bacterias y protozoarios. Además, cuando te enfermas y te recetan medicinas entran a tu sistema nuevos elementos como, por ejemplo, los antibióticos, que están destinados a eliminar algunos de los elementos vivos que te están haciendo daño. Todo eso y más, ligado y relacionado, forma el sistema complejo que es tu cuerpo.



La identidad es otro ejemplo de sistema complejo, como puedes comprobar cuando analizas tus propias ideas, valores y sentimientos, cuando reflexionas acerca de lo que eres, acerca de lo que anhelas. Compruebas que la identidad es un sistema complejo cuando intentas manifestar, con claridad, lo que piensas, lo que deseas o lo que necesitas, cuando quieres relacionar tus ideas con tus principios, con tus gustos, con tus proyectos, cuando necesitas decir: “Este soy yo” de manera contundente.

La sociedad es otro ejemplo de sistema complejo. La sociedad es un sistema formado por, entre otros elementos, personas, familias, colonias, pueblos, grupos y comunidades y, además, instituciones como la escuela, las leyes en conjunto, los servicios de salud, el sistema electoral o el registro civil, entre otras.



Con el avance de la ciencia hemos aprendido que también los seres de la naturaleza, y la naturaleza misma, tienen relación con nuestras sociedades, pues los pueblos, las colonias y las ciudades dependemos del agua, el aire y los productos de la tierra, entre otras cosas, para tener salud y energía o para impulsar proyectos.

Ahora reconocemos el valor que tiene cada una de las especies diversas que viven sobre la Tierra, sabemos que si una especie vegetal o animal desaparece, la sociedad humana pierde con ella un poco de su riqueza. También aprendimos que lo que le ocurre a un bosque lejano nos afecta, que lo que les ocurre a las aguas del mar nos afecta, que el aumento en la temperatura del planeta puede producir, por ejemplo, huracanes o sequías.

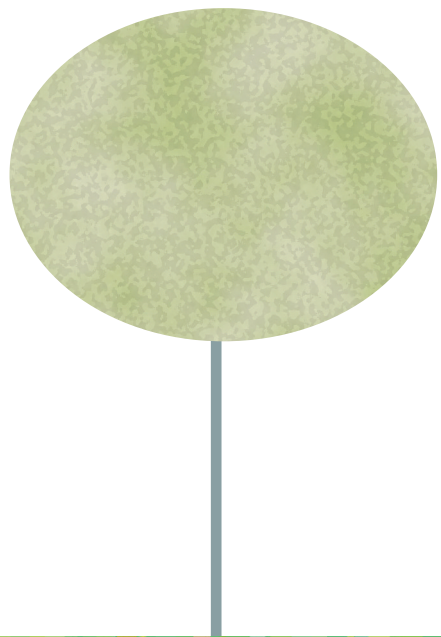
Otro de los grandes saberes que, como humanidad, aprendimos en el siglo pasado es que la suerte, el bienestar, el destino de las sociedades locales que habitan en los diferentes puntos de nuestro planeta están ligados, están vinculados, se relacionan entre sí. Y aprendimos que las diferentes culturas se enriquecen cuando se relacionan entre sí.



Por eso, en estricto sentido, podemos decir que los seres humanos, además de formar parte de nuestras sociedades locales, formamos parte de una gran sociedad planetaria, global, interactiva, interligada, compartida: la sociedad del mundo, la sociedad humana. Y podemos decir que, desde este punto de vista, desear nuestro bienestar es desear también el bienestar de todos los seres de la naturaleza.



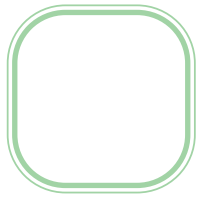
- Si puedes, siéntate en un parque y observa. Con tiempo y paciencia, descubre la infinidad de personas, objetos y símbolos que pertenecen a la sociedad en la que vives y que desfilan frente a tus ojos: un señor que trae en la mano una receta médica pone ante tus ojos los servicios de salud; un par de zapatos nuevos pone ante tus ojos el trabajo de los zapateros; un columpio en un parque puede poner ante tus ojos una comunidad que se organiza para que los niños jueguen entre vecinos; un par de niños con sus libros de texto bajo el brazo pone ante tus ojos la escuela. ¿Qué ponen ante tus ojos un policía de tránsito, un semáforo, un ciego que camina guiado por un perro, unos niños que juegan con su papá una “cascarita” en el parque?



Haz tu propia lista, descubre elementos de la sociedad en la que vives y reflexiona acerca de las relaciones que todos tienen con todos, reflexiona acerca de la riqueza, la complejidad y la organización que dan forma a tu sociedad. Al terminar tu lista, elige los diez elementos que prefieras. Regístralos aquí con nombre y dibujo y menciona el elemento de la sociedad que representan.



• Dibujo • • Nombre • • Elemento de la sociedad que representa •



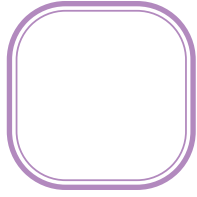
.....

.....



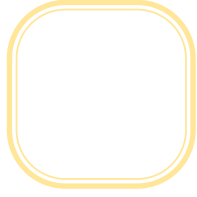
.....

.....



.....

.....



.....

.....



Comparte con tus compañeros tus respuestas y pídeles que compartan contigo las suyas. Investiguen las diferencias y encuentren las semejanzas.

● Sociedad: espacio para la vida de las personas y los grupos



La sociedad es compleja, precisamente porque está formada por diversos elementos. La sociedad es el espacio en el que pueden crecer, desarrollarse y florecer los grupos y las personas, porque en la sociedad encuentran estímulos, corrección, apoyos y riquezas. La sociedad es el espacio en el que se pueden manifestar y enriquecer las identidades, tanto de los individuos como de los grupos que comparten intereses o proyectos especiales. ¿Qué haríamos solos?, ¿cómo viviríamos sin tener que usar el lenguaje?, ¿qué sentido tendría la vida si viviéramos aislados?, ¿y si los grupos humanos no se comunicaran entre sí? ¿Te imaginas un grupo completamente cerrado?, ¿cómo aprendería cosas nuevas?, ¿a quién le mostraría sus descubrimientos?

De la misma manera en la que, para crecer, manifestar su hermosura y reproducirse, una planta necesita el sol, la lluvia, los insectos transportadores del polen y la tierra y sus nutrientes, de esa misma manera las personas y los grupos necesitamos a la sociedad para expresar lo que somos, para aprender, para realizar productos de nuestro arte y de nuestro trabajo, para sentir, para recibir consejos, para corregirnos, para desarrollar nuestra lengua, para descubrir otros puntos de vista, o para imaginar mundos mejores, más cuidadosos de la naturaleza, más justos, más amables.



- ¿Alguna vez has recibido un fuerte aplauso? ¿Quién te ha aplaudido?
¿Cómo te hacen sentir los aplausos?

.....

.....

- ¿A quién has aplaudido con toda tu emoción? ¿Qué motivó ese aplauso?

.....

.....

.....

- De todo lo que has aprendido, ¿recuerdas haber logrado un aprendizaje con el apoyo de alguien? ¿Quieres recordar aquí, por escrito, a la persona o al grupo de personas que te apoyó para aprender algo?

.....

.....

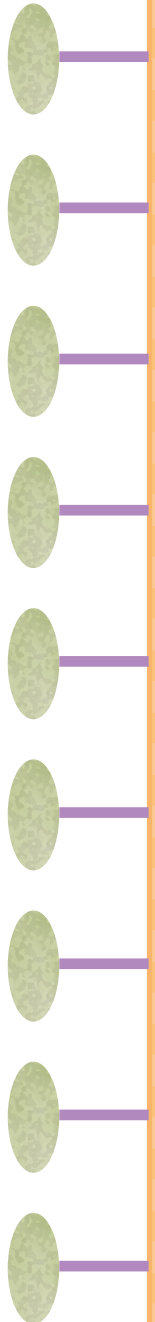
.....

- ¿Qué has logrado como grupo?, ¿quieres contar aquí algo que hayas logrado junto con tus compañeros?

.....

.....

.....



- 
- 
- ¿Quién o quiénes les ayudaron y cómo?

.....

.....

.....

- ¿Qué persona o grupo de tu comunidad te parece admirable?

.....

.....

.....

- ¿Qué es lo que hace admirable a esa persona o grupo?

.....

.....

.....

.....

.....



Comparte con tus compañeros tus respuestas y pídeles que compartan contigo las suyas. Investiguen las diferencias y encuentren las semejanzas.



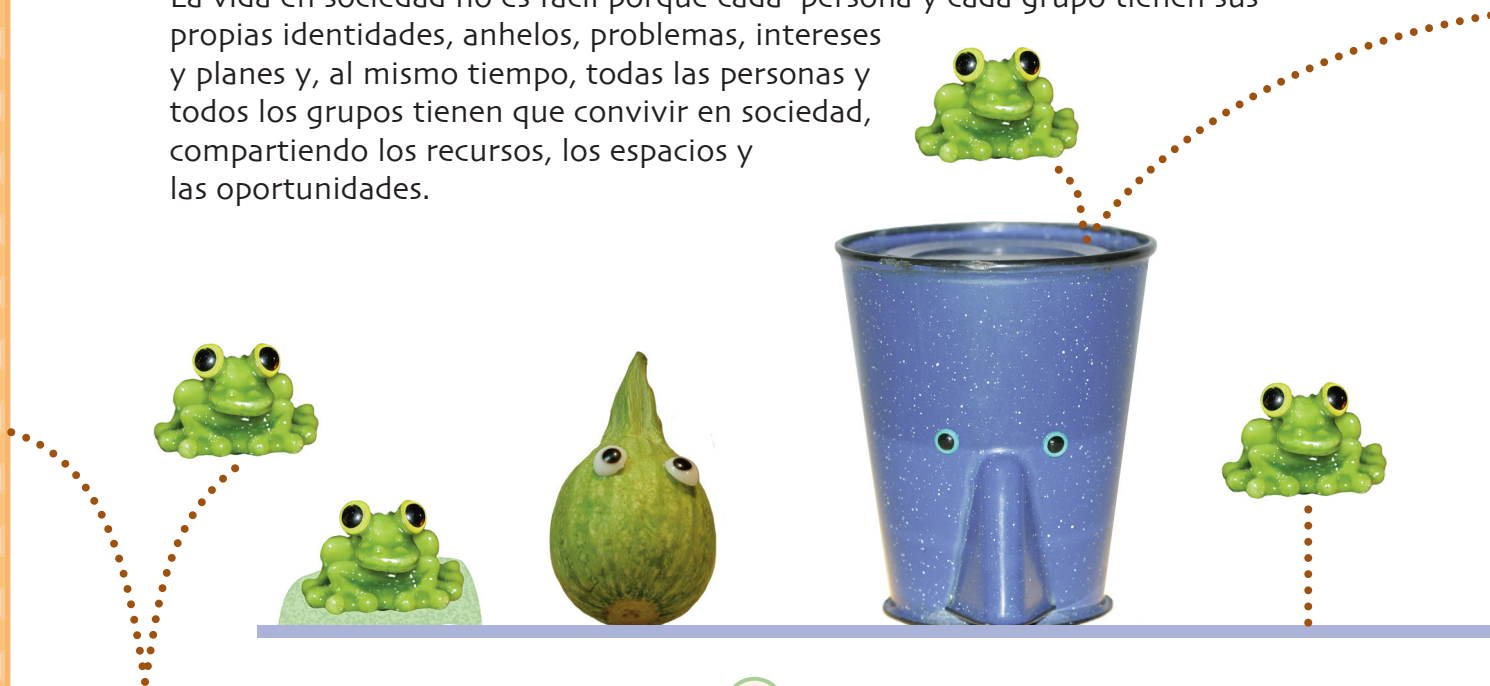
● Sociedad: un lugar en el que el conflicto es parte de la vida diaria

Ya vimos cómo, a la vez que gozamos de los mismos derechos, las personas tenemos diferentes identidades, distintos proyectos, necesidades diversas e intereses múltiples.

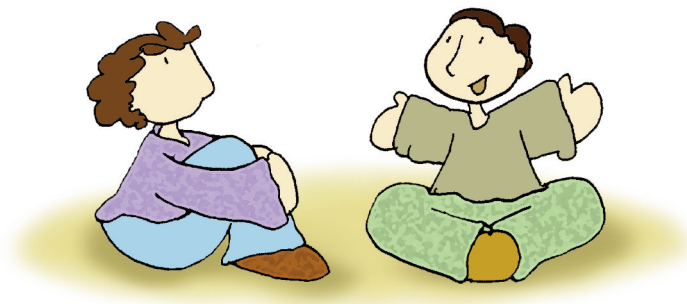
Cuando personas diversas comparten un proyecto, un ideal, un interés, un problema o una necesidad, forman un grupo. Hay grupos que comparten, por ejemplo, intereses deportivos, económicos, culturales, políticos, recreativos o ecológicos.

La sociedad está formada por grupos y cada grupo tiene sus propios ideales, principios, proyectos, recursos o necesidades.

La vida en sociedad no es fácil porque cada persona y cada grupo tienen sus propias identidades, anhelos, problemas, intereses y planes y, al mismo tiempo, todas las personas y todos los grupos tienen que convivir en sociedad, compartiendo los recursos, los espacios y las oportunidades.

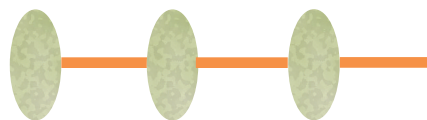


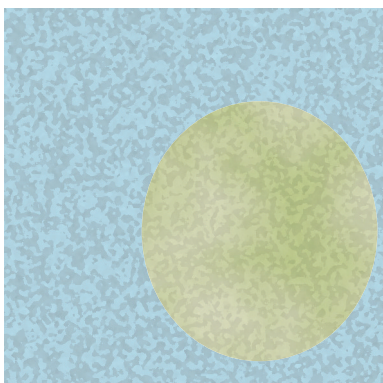
Los silenciosos tienen que convivir con los ruidosos, los que le van a un equipo de fútbol tienen que convivir con los que le van a otro, los lentos conviven con los acelerados, los que tienen unas ideas políticas conviven con los que tienen ideas diferentes, los que duermen temprano conviven con los que se acuestan tarde, los que piensan que urge construir un parque conviven con los que aseguran que la verdadera prioridad es una biblioteca... Y todos tienen derecho no sólo de vivir y expresar su propia diferencia, sino también de intentar echar a andar sus planes.



Pero esto no es cosa nueva: los niños y los adultos de todos los lugares del mundo y de todos los tiempos han sabido siempre que el conflicto forma parte de la vida diaria de las personas, los grupos y las sociedades.

El reto que enfrentamos es grande: necesitamos resolver nuestros conflictos con armonía. Necesitamos ponernos de acuerdo y organizarnos para vivir con respeto y para ofrecer respeto sin dejar de ser como somos, sin pedirles a los demás que sean como nosotros queremos que sean, sin pensar que unos somos mejores que otros, sin olvidar que todas las personas tenemos la misma dignidad humana que nos da los mismos derechos y nos pide las mismas responsabilidades básicas.



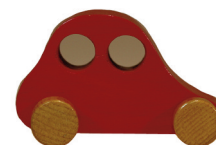
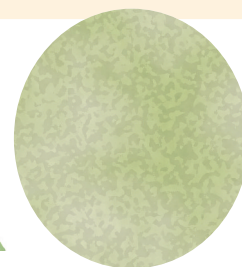
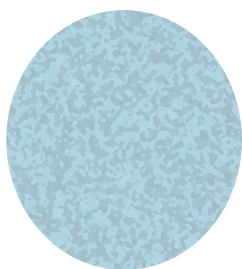


Para lograr esta armonía tenemos que aprender a escuchar razones, a argumentar con claridad y a buscar información que apoye nuestros argumentos, a ceder en los asuntos que nos parecen menos importantes para centrar nuestra atención en los que consideramos prioritarios. Tenemos que aprender a alcanzar acuerdos que dejen satisfechos a los contrincantes sin

que las personas o los grupos abandonen sus ideales, sin que olviden sus principios, sin que dejen de lado sus principales proyectos.

Si aprendemos a resolver los conflictos que forman parte de nuestra vida diaria, aprenderemos también a conocernos mejor como personas y como miembros de un grupo y de una sociedad, tomaremos contacto con lo que sentimos y pensamos, con lo que consideramos más valioso, más importante. Y aprenderemos también a conocer mejor a quienes viven cerca de nosotros.

- Para que ejercites tu capacidad de enfrentar y resolver conflictos, puedes hacer con tus compañeros el siguiente ejercicio. No olvides que, en asuntos conflictivos, la creatividad, la sinceridad, el respeto, la atención a lo que dice el otro y la claridad con la que uno expresa lo propio, juegan un papel importante.



Te proponemos un conflicto imaginario para que realices, en grupo, este ejercicio.

Supón que, como en tu colonia llueve mucho, el maestro del grupo les ha dicho que, a la hora del recreo, pueden mover las mesas y las sillas para convertir el aula en patio. Supón que los vidrios están protegidos contra pelotazos.

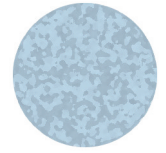
Cierto número de alumnos de tu salón quiere poner, dentro del aula, una zona de entrenamiento para mejorar su tiro a la canasta porque les gusta mucho el basquetbol.

Otro grupo quiere que el “patio” se use para jugar carreteritas porque el piso es de cemento y se pueden pintar con gis abundantes caminos.

Pero otro grupo quiere jugar en el “patio” una serie de juegos de piso, como matatenas, canicas (con hoyo pintado), palitos chinos y ajedrez.

Sólo hay un espacio. Sólo cuentan con el tiempo de recreo. Tienen un verdadero conflicto. ¿Cómo lo enfrentan?

- Divídanse en tres equipos, cada equipo defenderá un uso del “patio”.
- Discutan, argumenten, escuchen, pidan apoyos a terceros si el asunto se vuelve complicado y no olviden que, en este caso, el conflicto no es real, sino simulado.
- Pónganse un límite de tiempo para alcanzar acuerdos (15 o 20 minutos podría ser un tiempo razonable).



- Al terminar el ejercicio, anoten en su libro personal los siguientes datos.

- Yo defendí la idea de usar el aula como “patio” para

.....

.....

.....

- Los principales argumentos que mi equipo usó fueron

.....

.....

.....

- Las propuestas que más se defendieron fueron las que pretendían que el “patio” se usara para

.....

.....

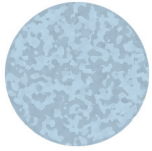
- Sus principales argumentos fueron

.....

.....

.....





- Pienso que su fuerza se debió a

.....

.....

.....

- Los más débiles fueron (fuimos) los que querían (queríamos) que

.....

.....

.....

.....

- Pienso que su (nuestra) debilidad se debió a

.....

.....

.....

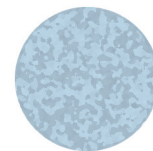
- El conflicto encontró su momento más enredado cuando

.....

.....

.....





- Una intervención que ayudó mucho a desatorar el conflicto fue la de

.....

.....

.....

- Al final, cuando el tiempo se acabó, llegamos a esta conclusión

.....

.....

.....

.....

- Lo que más me gustó del ejercicio fue

.....

.....

.....

- Y lo que menos me gustó fue

.....

.....

.....





- Al hacer el ejercicio aprendí que

.....

.....



- Para la próxima ocasión, voy a

.....



.....

.....

- Sólo quiero agregar que



.....

.....

.....



.....

.....



Comparte con tus compañeros tus respuestas y pídeles que compartan contigo las suyas. Investiguen las diferencias y encuentren las semejanzas.

3. LA DEMOCRACIA

- Necesitamos una herramienta para organizar nuestra convivencia

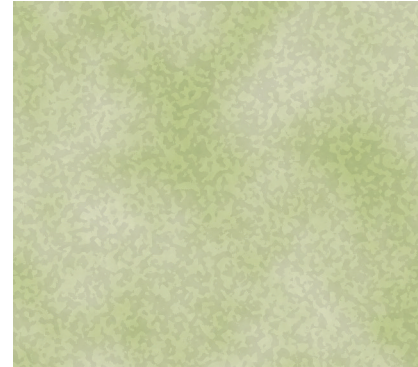
La vida en sociedad es un espacio en el que las personas, las familias, los grupos y las comunidades pueden florecer. La vida en sociedad también es un espacio en el que aflora el conflicto, porque la convivencia entre diversos es compleja.

Esto no es algo nuevo. A través de los tiempos, las comunidades, los grupos, los pueblos, las naciones, han sabido, por experiencia propia, lo complejo que resulta organizarse para convivir en sociedad.

En ocasiones, a través de la historia, los pueblos, por debilidad, por falta de oportunidades, por temor, por muchas y muy diversas razones, han vivido en dictadura, con reyes o con gobiernos impuestos, autoritarios, o en anarquía, sin obedecer regla alguna.



Cuando los gobiernos son autoritarios, una persona o un grupo pequeño ejerce un poder absoluto o muy grande sobre toda la población. Con frecuencia los dictadores y los gobernantes autoritarios heredan el poder a sus familiares o a miembros de su grupo político, sin consultar al pueblo, que no tiene entonces la oportunidad de manifestar su opinión o de expresar sus intereses y anhelos. Si revisas las páginas de la historia, ¿qué tipos de gobiernos autoritarios encuentras?, ¿en la historia de nuestro país hubo gobiernos autoritarios? En tu opinión, ¿cuál es uno de los gobiernos autoritarios más duros que han existido en la historia que conoces? Pide apoyo a tu maestro y establece diálogos con tus compañeros alrededor de este tema.



Cuando hay anarquía y las sociedades viven sin obedecer ley alguna, resulta imposible, por ejemplo, garantizar el respeto a todos, ofrecerles las mismas oportunidades a todos, establecer sistemas de seguridad social, organizar la vida pública (la vida que tienen las personas fuera de su casa cuando se relacionan con sus vecinos y conciudadanos) o establecer un mismo sistema de gobierno para todos. Con el apoyo de tu maestro y en compañía de tus compañeros, revisa las páginas de la historia, remóntate al pasado lejano y, desde ahí, acércate al presente, busca épocas en las que el anarquismo haya reinado.

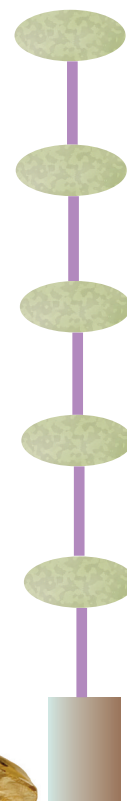


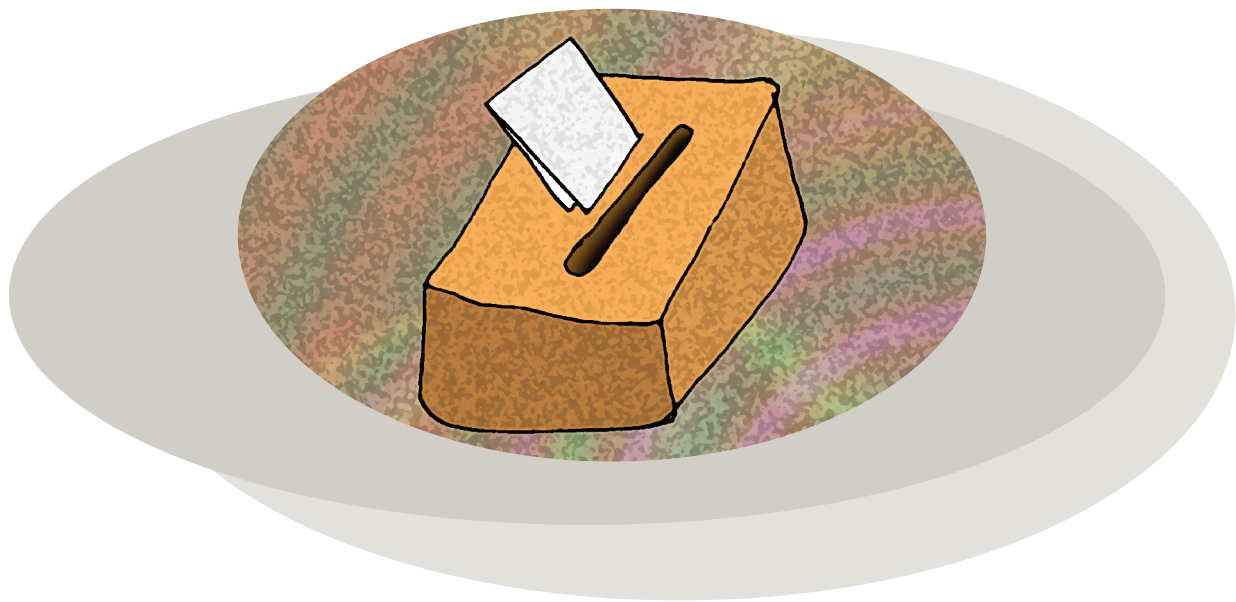


En las maneras autoritarias de organizar la vida social puede haber orden, pero el orden se impone por la fuerza; aparentemente puede haber calma, pero nadie toma en cuenta las opiniones ni las necesidades de las personas o los grupos, las leyes son eternas y ninguna persona del pueblo puede cambiarlas. En estas formas de gobierno no es posible vivir con libertad.

Cuando las sociedades viven en anarquía se pierde el respeto, se establece la ley del más fuerte, los momentos de paz son escasos, es difícil llevar adelante planes o culminar proyectos y la vida de las personas se vuelve frágil.

Gracias a la inteligencia de muchos, a la voluntad enérgica de comunidades y naciones enteras, gracias a la lucha de personas y de grupos, a la reflexión, a la imaginación, al deseo de equidad, respeto y libertad y al paso del tiempo, que es un buen maestro, la humanidad construyó la idea de la democracia como una forma de gobierno que permite la participación de personas y grupos, que les da poder de opinar, que controla los actos de gobierno, que limita el poder de los gobernantes y que garantiza la renovación de gobernantes y representantes.

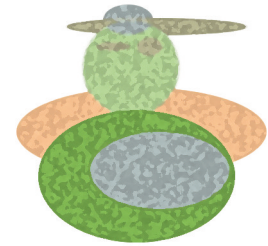




En la democracia, la población ejerce el poder al elegir con su voto a sus gobernantes, al nombrar representantes ciudadanos que discutan y autoricen las leyes y al tener oportunidad de participar y opinar en las decisiones que afectan el bienestar social y la vida cotidiana, así como el rumbo y el destino de la nación a la que pertenecen.

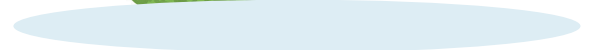
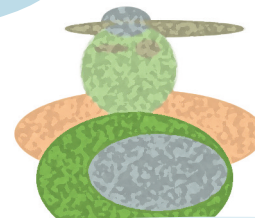
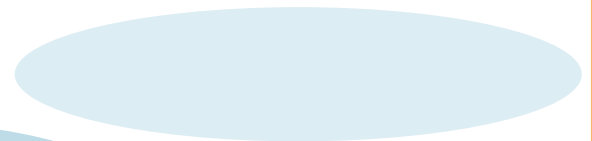
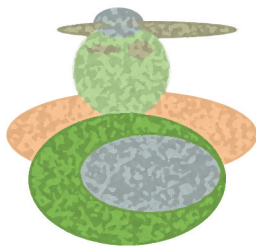
Hasta ahora, la democracia es la mejor herramienta que las sociedades han encontrado para elegir y controlar a sus gobernantes porque, entre otras cosas, en democracia sólo ocupan cargos de gobierno o representación aquellos que han sido nombrados por el pueblo, la ley establece que debe haber nuevas elecciones cada determinado tiempo, las personas y los grupos pueden pedir cuentas de sus actos a quienes han elegido y pueden proponer proyectos surgidos de los intereses populares.

La democracia fue pensada para defender la equidad, la libertad y los derechos humanos. En democracia, todos los ciudadanos pueden votar y las sociedades cuentan con leyes que permiten limitar los posibles abusos de los gobernantes. La democracia establece las condiciones necesarias para que las personas y los grupos puedan vivir con respeto mutuo y para que todos puedan tener acceso a un conjunto de servicios y de oportunidades.



La democracia es un concepto, una idea de lo que queremos para nuestra vida como personas, como grupos y como sociedades. También es una herramienta que nos permite organizar nuestra convivencia con grados satisfactorios de armonía y paz.

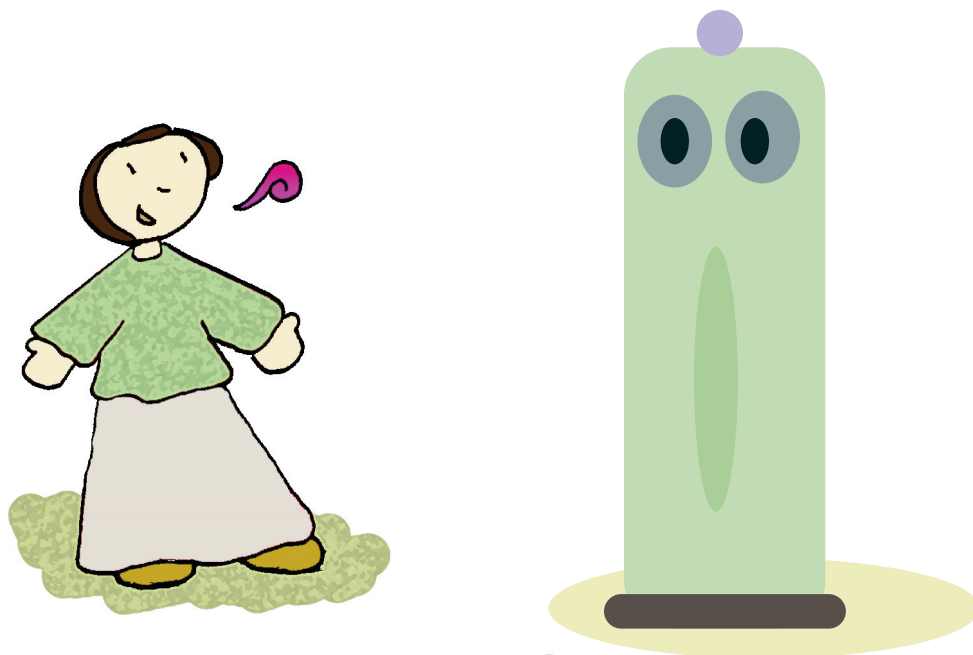
Es cierto que la democracia perfecta no existe, porque a la democracia le dan vida las personas y los grupos y tanto las personas como los grupos somos imperfectos. Sin embargo, la democracia nos ofrece un horizonte, un punto de referencia, un recurso. La democracia nos invita a ser mejores, a interesarnos los unos por los otros, a respetarnos y a pedir respeto. La libertad encuentra su espacio natural en la vida democrática.

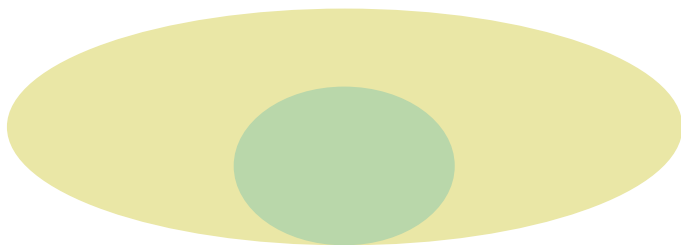


Para funcionar, la democracia necesita una sociedad informada, alerta, capaz de analizar con detenimiento lo que afecta sus intereses, capaz de proponer no sólo soluciones, sino también proyectos. Una sociedad deseosa de participar y capaz de participar con organización y en el momento oportuno.

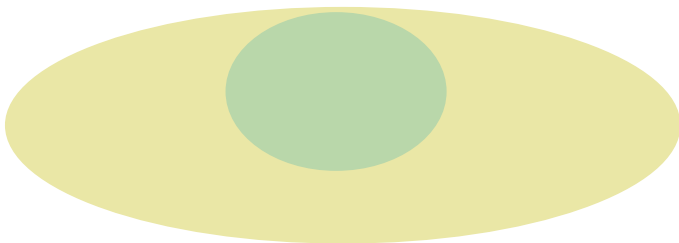
La democracia también necesita una serie de sanciones acordadas que deberán cumplir quienes rompan las leyes y desobedezcan las normas. Las sociedades democráticas necesitan jueces que resuelvan, al amparo de las leyes, los conflictos que las personas o los grupos no pueden resolver por sí mismos.

Fuera del espacio de las leyes, la democracia nos enseña a resolver, con diálogo y con el apoyo de terceros si es necesario, nuestros asuntos cotidianos: en familia, en la escuela, en la cooperativa, en el parque. De ella aprendemos a evitar la violencia, a recurrir a un árbitro, a dejar un conflicto reposar por un tiempo o, incluso, cuando los argumentos resultan empatados y la importancia relativa del asunto lo permite, a recurrir a un volado y a aceptar los resultados.





La democracia también se puede practicar, por ejemplo, en familia, con los vecinos, en los equipos deportivos, en las bibliotecas, en los sindicatos de trabajadores, o en cualquier situación en la que haya que resolver conflictos pequeños, medianos o grandes. ¿Has aplicado alguna vez las reglas de la democracia con tus amigos, para tomar alguna decisión? ¿Cuántos conflictos escolares has resuelto por la vía de la argumentación, como pide la democracia? ¿En tus discusiones has logrado equilibrar alguna vez los intereses de la mayoría con los intereses de alguien en situación de minoría?



● En familia podemos aplicar las reglas de la democracia

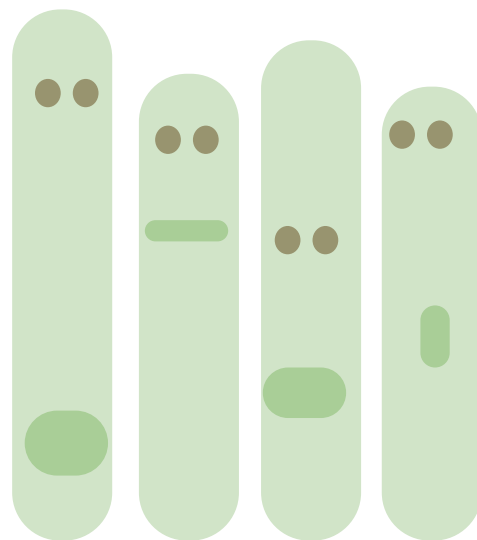
- Nuevamente te invitamos a realizar un ejercicio en el que imagines una situación que sea, para ti, ideal. Ya sabes que, no porque imaginemos lo ideal vamos a conseguir alcanzarlo. Sin embargo, cuando tenemos una idea clara de lo que buscamos, de lo que nos parece mejor, de lo que anhelamos, podemos avanzar con mayor rapidez, seguridad y firmeza hacia lo que deseamos.



- Antes de comenzar el ejercicio, copia, al menos tres veces, el siguiente esquema, para que invites a otros a realizarlo. Tal vez sea posible que esos otros sean tus propios familiares. Tal vez, en el mejor de los casos, tus familiares tengan el deseo de realizar este ejercicio contigo; y para eso, cada uno de ellos tiene que preparar sus propios argumentos antes de realizar el debate.

Esto no siempre es posible; desafortunadamente, algunas familias todavía no viven su vida de acuerdo con las reglas de la democracia y pueden tomar a mal la propuesta. Pero es ya una ganancia que tú, como miembro de la familia, pienses y discutas en la escuela las reglas y los valores de la democracia.

- Supón que en tu familia se va a realizar una reunión extraordinaria en la que todos se van a poner de acuerdo para mejorar las relaciones de afecto y respeto, y para mejorar la comunicación entre familiares. Supón que todos están citados para dentro de una semana.

- Para llegar a esa reunión con claridad de lo que vas a proponer, para que cuentes con buenos argumentos de debate, para que nada confunda la idea que tú tienes, organiza tu mente y prepara tu corazón con el apoyo del siguiente esquema (no es el único posible, cada quien puede hacer su propia ruta de pensamiento, cada quien puede hacer su propio esquema de debate).





- Primero quiero decirles que, entre todas las cosas que vivo y entre todas las cosas que recibo en esta familia, valoro y agradezco de manera muy especial

.....

.....

.....

- Y que me alegro por

.....

.....

.....

- Sin embargo, tengo los siguientes problemas principales:

.....

.....

.....

- Y me encuentro insatisfecho, me encuentro insatisfecha porque

.....

.....

.....





- He estado pensando que sería bueno cambiar

.....

.....

.....

- Porque

.....

.....

.....

- Y pienso que tenemos que abandonar la costumbre de

.....

.....

.....

- Porque

.....

.....

.....





- Para lograr estos cambios en la familia, yo me comprometo a

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

- Y les pido su apoyo, me hace falta su ayuda para

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



- Quiero colaborar para que, en nuestra familia, todos podamos encontrar cada vez menos

.....

.....

.....

.....

.....

- y cada vez más

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Comparte con tus compañeros tus respuestas y pídeles que compartan contigo las suyas. Investiguen las diferencias y encuentren las semejanzas.



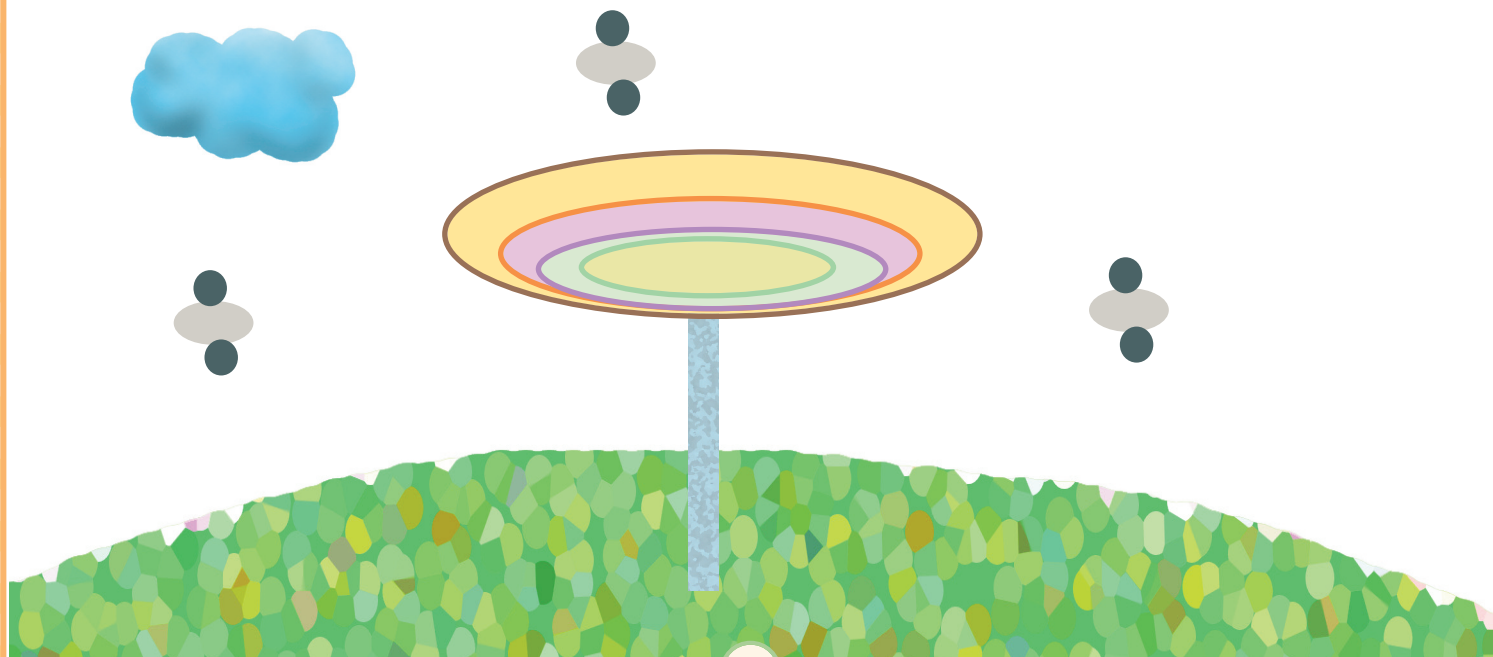

● Los valores de la democracia: valores para la convivencia diaria



Consideramos que la democracia es un bien, porque permite la organización y la participación de las personas y de los grupos en los asuntos de la vida nacional.

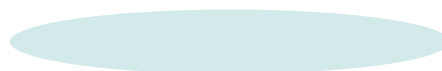
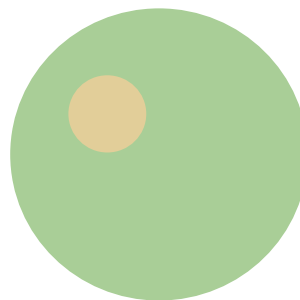
También consideramos que es un bien porque ofrece a las personas, los grupos y las sociedades un conjunto de valores que les proponen una manera humana y digna para relacionarse.

Mientras las dictaduras y los gobiernos autoritarios proponen como valores la sumisión, la uniformidad, la obediencia y el silencio social, la democracia propone la participación, el florecimiento de las diferencias, la inquietud intelectual, el debate social y la propuesta.

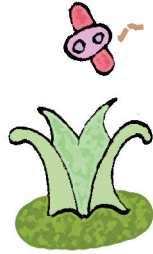


Si vivimos en democracia, en lugar de imponer nuestros deseos por la fuerza, tenemos que aprender a reconocer que existen otras personas y otros grupos diversos con derechos propios y tenemos que aprender a respetarlos. Tenemos que aprender a ser libres y a asumir nuestra responsabilidad como miembros de una sociedad y, por lo mismo, tenemos que participar en las elecciones, dar nuestras opiniones, vigilar a nuestros gobernantes, reconocer nuestras ideas y necesidades y expresarlas, estar atentos a las ideas y a las necesidades de otros, o imaginar proyectos nuevos para proponérselos a nuestros representantes. Tenemos que aprender a resolver por nosotros mismos nuestros propios conflictos, con conocimiento de las leyes, a través del diálogo. También necesitamos aprender a buscar apoyos y a recurrir a los jueces, si esto es necesario.

La democracia nos propone un conjunto de valores que ennoblecen la vida de nuestras sociedades. Tres de éstos nos resultan básicos.



● Respeto



Para respetar es necesario tomar en cuenta que cada uno de nosotros tiene su propia identidad, que las historias y las culturas de las personas y los grupos son diversas, que cada quien tiene proyectos y anhelos propios y que, así como todos tenemos el derecho de ser diferentes, también tenemos la misma dignidad y los mismos derechos humanos.

Respetar no quiere decir "aguantar" las diferencias, no quiere decir "darle al otro por su lado", no quiere decir "conformarse" con la existencia de las personalidades diversas diciendo "no hay más remedio".

El respeto reconoce que en el mundo no existe una sola verdad; que al tener puntos de vista diferentes, los diversos sujetos pueden tener diferentes verdades; que hay más de una respuesta para cada pregunta, y que los problemas pueden resolverse por diferentes rutas, no por una sola.

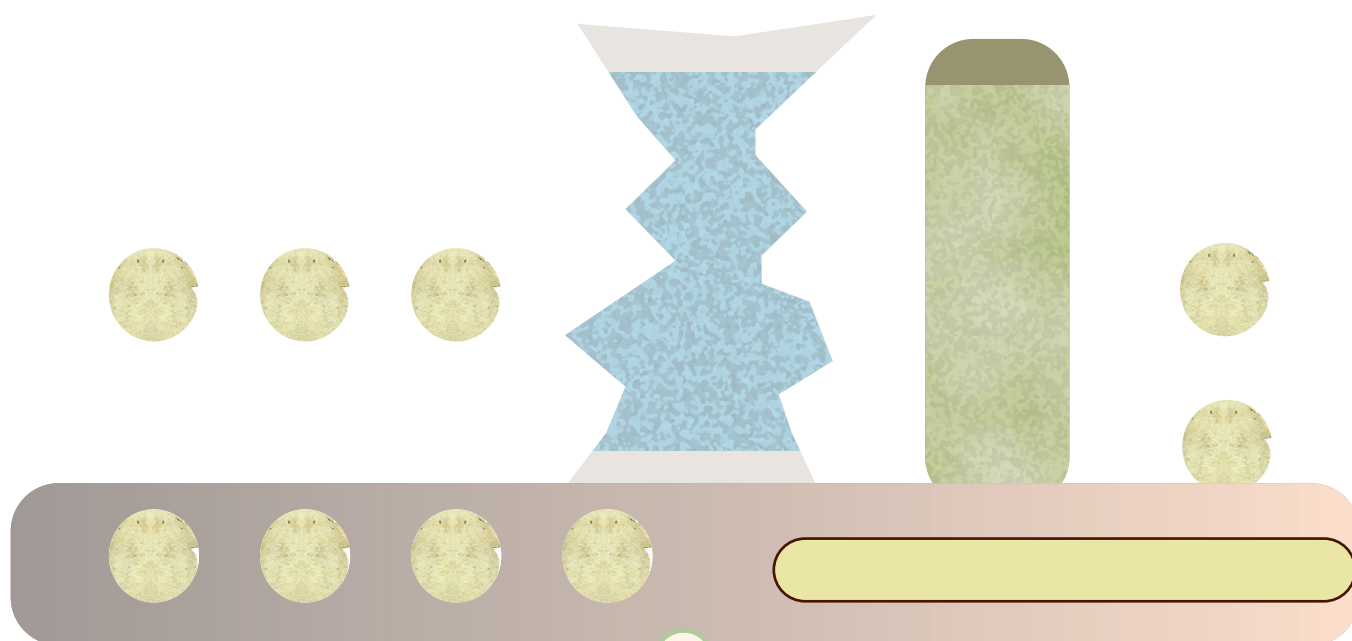
Quien respeta no hace juicios, no dice "¿pero cómo se le ocurre decir eso?", sino dice algo así como "¿cuál será su pensamiento?, le voy a preguntar por qué dice eso". Quien respeta no dice "qué ignorante es", sino dice algo así como "a lo largo de su vida ha aprendido cosas diferentes a las que yo he aprendido". Quien respeta no dice "está completamente equivocado", sino dice algo así como "¿desde qué punto de vista estará mirando el problema para decir eso?"





Respetar quiere decir regocijarse porque existen las diferencias, quiere decir salir al encuentro de los otros para preguntarles qué piensan, qué anhelan y cuáles son sus necesidades y para contarles lo nuestro.

Para respetar a los otros es importante estar en contacto con nosotros mismos, con nuestra identidad, con lo que nos hace ser lo que somos, para poder respetarnos a nosotros mismos, para poder expresar con claridad lo que pensamos y sentimos, para poder pedir a los demás que nos respeten, para poder respetarlos.

La capacidad de respetar a los otros se fortalece cuando tenemos la capacidad de respetarnos a nosotros mismos.





Aunque parezca difícil de entender, respetarnos a nosotros mismos no es fácil. Sin embargo, lograr el autorrespeto es una de las sensaciones más satisfactorias de la vida.

- ¿Qué piensas de ti mismo cuando te miras con lentitud en el espejo?

.....

.....

.....

.....

- ¿Alguna vez te has sentido desesperado al contemplar lo que consideras un defecto tuyo que desearías cambiar? ¿Quieres explicar esa sensación con palabras?

.....



.....

.....

.....

.....

.....



• ¿A lo largo de tu vida, has logrado superar uno de los que consideras como defectos gigantes? ¿Quieres explicar con palabras cómo te has sentido al lograrlo?

.....

.....

.....

.....

.....

• De entre las personas que te rodean, ¿respetas a alguna de manera especial? ¿Quieres explicar con palabras qué te hace sentir tanto respeto?

.....

.....

.....



.....

.....

.....

.....



- 
- 
- Y en relación con tus compañeros de grupo, ¿te cuesta trabajo respetar a alguno de ellos? ¿Quieres explicar con palabras por qué te cuesta trabajo?

.....

.....

.....

.....

.....

- Entre los personajes de la historia, elige a uno que te merezca un gran respeto y, si quieres, explica con palabras quién es y por qué sientes lo que sientes por ese personaje.

.....

.....

.....

.....

.....



Comparte con tus compañeros tus respuestas y pídeles que compartan contigo las suyas. Investiguen las diferencias y encuentren las semejanzas.



● Justicia y legalidad



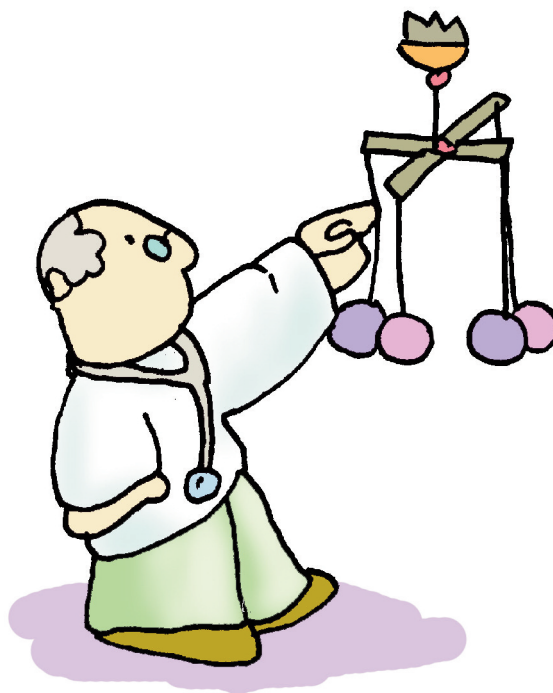
Para hablar de la justicia y la legalidad es preciso recordar, una vez más, que todos tenemos la misma dignidad humana, merecemos los mismos derechos y nos corresponden las mismas responsabilidades. Necesitamos recordar que tenemos una sola Tierra para todos y que debemos compartirla equitativamente. Debemos considerar que, como tenemos intereses y proyectos diferentes, necesitamos respetar y obedecer un conjunto de leyes y de reglas que organicen y pongan límites (en favor del derecho de otros) a nuestra vida en sociedad, a nuestra vida en la naturaleza.

Vivir con legalidad significa vivir en una sociedad en la que todos respetan y obedecen las mismas leyes y las mismas reglas; en una sociedad en la que todos asumen que, si rompen las leyes y las reglas, tendrán que pagar un castigo o recibir una sanción; en una sociedad en la que todos se sienten seguros y protegidos por las mismas leyes. En democracia, vivir con legalidad significa que también los gobernantes reconocen y respetan las mismas leyes que respeta la sociedad para la que gobiernan.



Vivir con justicia, entre otras cosas, significa vivir en una sociedad en la que todos tienen las mismas oportunidades, por ejemplo, de estudiar, de trabajar, de expresar su pensamiento, de transitar libremente, de encontrar recursos para realizar sus proyectos, o de desarrollar su cultura. Y quiere decir que todos tienen conocimientos, habilidades y destrezas que les permiten usar con provecho las oportunidades que se les presentan.

La justicia y la legalidad pueden compararse con una valiosa moneda que tiene dos caras: en una, propone límites a través de leyes y de normas que todos conocen y respetan, en la otra, ofrece a todos, de manera equitativa, las mismas oportunidades.



Reglas en la escuela

Como ya dijimos, en una sociedad con personas y grupos diversos es necesario establecer acuerdos para organizar la convivencia respetuosa y responsable. Las reglas también son importantes cuando un grupo social emprende un proyecto, porque, sin reglas y sin normas, las leyes no tienen sentido y los proyectos no llegan a cristalizarse.

- ¿Cómo ponen las reglas en tu grupo escolar?

.....

.....

.....

.....

- ¿Tienen establecido lo que ocurre cuando alguien rompe las reglas de tu grupo?

.....







.....

.....

.....

.....

.....

- 
- 
- 
- 
- 
- 
- ¿Quieres poner unos ejemplos de lo que ocurre cuando alguien rompe estas reglas?

.....

.....

.....

Las reglas también son importantes para que los proyectos avancen. Piensa en alguno de los proyectos escolares en los que tú has participado (la organización de una fiesta, una competencia deportiva, una tarea de investigación colectiva, la limpieza y reparación de los materiales didácticos de tu grupo escolar o la elaboración de un periódico mural, por ejemplo). Pensando en tu participación en un proyecto realizado por varios, responde a las siguientes preguntas.

- ¿En qué consistió el proyecto y qué fines buscaban?

.....

.....

.....

- ¿Tenían límites de tiempo? ¿En qué tiempo se propusieron terminar el proyecto? ¿Por qué tenían límites de tiempo?

.....

.....

.....

- Escribe aquí los acuerdos y las reglas que tú y tu equipo establecieron para lograr su propósito al realizar el proyecto.

.....

.....

.....

.....

.....

- Y ahora, a la distancia, visto desde este día y conociendo ya los resultados, ¿qué reglas propondrías para que el proyecto lograra mejores resultados?

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Comparte con tus compañeros tus respuestas y pídeles que compartan contigo las suyas. Investiguen las diferencias y encuentren las semejanzas.

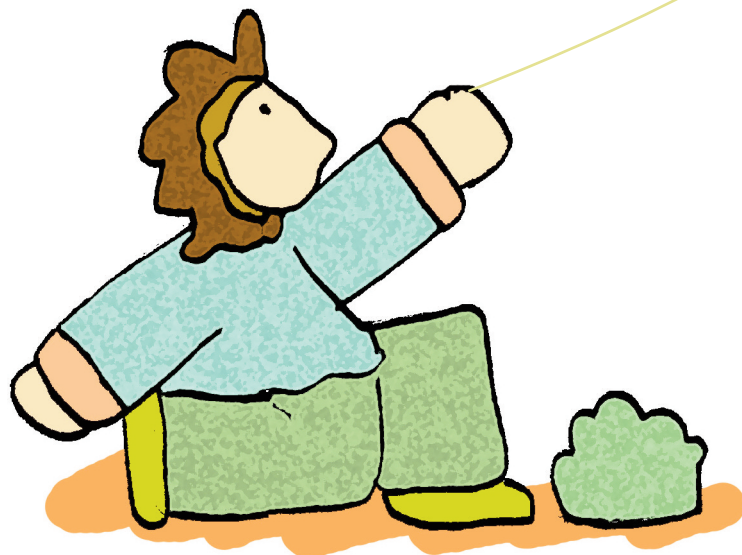
● Libertad con responsabilidad

Otro de los valores que nos propone la democracia es el valor de la libertad responsable. Este valor se relaciona con el respeto, la legalidad y la justicia: recibe fuerza de ellos y les da fuerza.



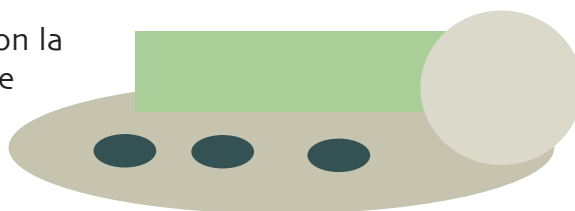
Ser libre y responsable significa actuar, no de acuerdo con las órdenes o los deseos de otros, sino de acuerdo con lo que nosotros mismos elegimos y juzgamos valioso para nuestra vida. Significa estar en contacto con uno mismo y responder a lo que encontramos en nuestro interior, para realizarlo, para desarrollarlo, para manifestarlo.

Ser libre y responsable también significa reconocer que existen los otros, con sus propios anhelos, derechos, necesidades y realidades y, al reconocer esto, responder con solidaridad y dentro de nuestras capacidades a aquello que los otros manifiestan, a sus necesidades.





La libertad responsable está muy relacionada con la identidad, porque vive y se mueve al impulso de nuestros valores internos; avanza guiada por nuestros anhelos y proyectos, y revisa su rumbo cada vez que se encuentra ante la identidad manifiesta de otros, para tomarlos en cuenta.



Como la libertad se expresa a través de acciones, para ser libres necesitamos tener, por ejemplo, salud, energía, conocimientos o habilidades que nos permitan actuar de acuerdo con lo que proyectamos.

Los actos libres también necesitan una red social de apoyo, es decir, un grupo de personas que ofrezcan, a quien actúa con libertad responsable, consejo, corrección, asesoría, cariño, trabajo solidario, aliento, felicitación, compañía.

Nuevamente reconocemos que nuestra más grande dimensión humana se expresa en la sociedad y con la sociedad.

- Entre los compañeros de grupo formen equipos de trabajo.
- Revisen los periódicos del día en busca de una noticia social que les parezca que está relacionada con la libertad responsable.
- Estudien la noticia en equipo y registren, cada quien en su propio libro, los resultados de su análisis colectivo.

Tal vez el siguiente esquema les resulte útil.

- Ésta es, en resumen, la noticia que elegimos

.....

.....

.....

.....

.....

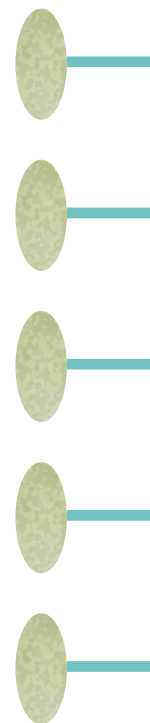
- La elegimos porque

.....

.....

.....

.....





- Después de estudiar esta noticia, pensamos que, en los actos que el texto relata, se manifiesta la libertad en las siguientes acciones:

.....

.....

.....

- Desde nuestro punto de vista, quienes realizaron estos actos ponen de manifiesto los siguientes rasgos de su identidad:

.....

.....

.....

- Por lo que podemos ver, uno de los principios que guiaron estos actos es

.....

.....

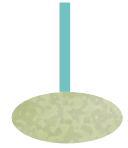
.....

- Creemos que, al actuar, mostraron responsabilidad hacia

.....

.....

.....



- Esta responsabilidad que, en nuestra opinión, mostraron, consistió en

.....

.....

.....

- Pensamos que estos actos de libertad responsable no podrían haber ocurrido sin los siguientes elementos, creemos que estos actos se realizaron gracias a

.....

.....

.....

- Si pudiéramos cambiar el encabezado del periódico, nosotros encabezaríamos esta noticia con el siguiente título:

.....

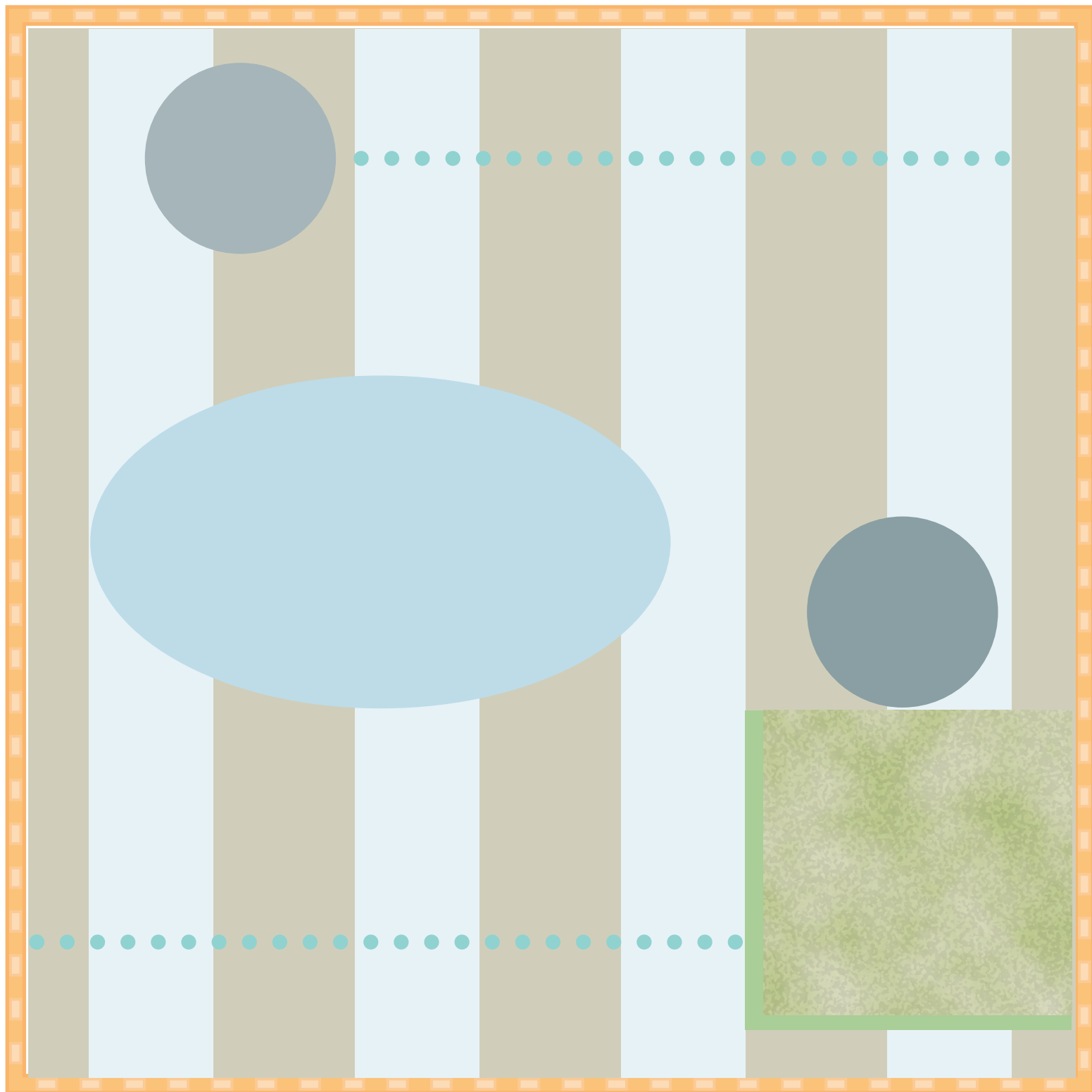
.....

.....

.....



Comparte con tus compañeros tus respuestas y pídeles que compartan contigo las suyas. Investiguen las diferencias y encuentren las semejanzas.



4. EL DIÁLOGO Y LA DEMOCRACIA

● El diálogo

Una vez más recordamos que nuestras sociedades están formadas por personas iguales en dignidad, derechos y responsabilidades, pero con identidades diversas, es decir, con diferencias en ideas, sentimientos, proyectos, recursos, intereses, necesidades, capacidades, culturas o comunidades de pertenencia.

Y nuevamente recordamos que ahí donde hay distintas ideas, diferentes necesidades y distintos intereses surge el conflicto. En las sociedades democráticas, los conflictos se pueden resolver, de acuerdo con las leyes y las normas, al amparo de la justicia y a través del diálogo.

El diálogo es un recurso. Es una especie de puente, es una vía por la que las personas pueden comunicarse, tomarse en cuenta y responderse de manera mutua.

¿Te imaginas lo que sería una sociedad en la que los diversos grupos no dialogaran? ¿Cómo se organizarían?, ¿cómo llegarían a acuerdos?, ¿cómo resolverían los problemas de la vida diaria?, ¿cómo lograrían que su grupo no se desintegrara?

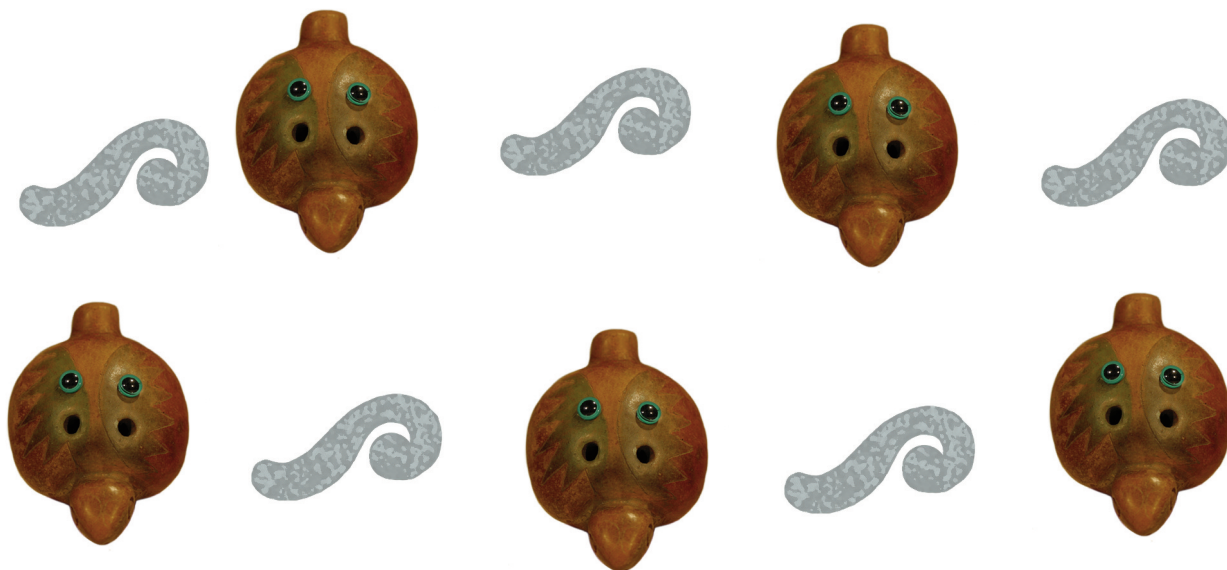


Como al dialogar decimos nuestras cosas y escuchamos las cosas de los otros,

a) exponemos ante la vista, la inteligencia y el sentimiento de los otros, lo que somos, lo que deseamos, lo que nos parece valioso, lo que sabemos, lo que tenemos, lo que necesitamos (y al hacerlo, nos conocemos mejor a nosotros mismos);

b) sabemos y podemos tomar en cuenta lo que los otros son, lo que desean, lo que les parece valioso, lo que saben, lo que tienen, lo que necesitan (y, al hacerlo, conocemos mejor a los otros).


Para dialogar, las personas necesitamos recurrir a los mismos valores que propone la democracia: necesitamos reconocer, con respeto, que el otro tiene derecho de ser diverso, necesitamos apegarnos a las reglas que establecemos antes de comenzar el diálogo, y necesitamos hacer uso de nuestra libertad para expresar no lo que otros nos dicen, sino lo que pensamos, anhelamos, necesitamos o valoramos.





El diálogo es uno de los grandes recursos de la democracia porque pone en contacto los pensamientos, los deseos, las necesidades y los principios de quienes forman las sociedades y les permite, de manera conjunta, respetuosa y responsable, mejorar su convivencia, realizar planes y aprender de los otros, de su manera distinta de ser y ver la vida, de entender y resolver los problemas de la vida interpersonal e intergrupar, de la vida en sociedad.

El diálogo es también un gran recurso para la convivencia diaria. En el transporte público, en la escuela, en las calles, en familia, entre amigos, usamos el diálogo siempre que queremos recibir respeto, ser tomados en cuenta, expresar nuestros proyectos y necesidades, compartir nuestras emociones, conocernos mejor y participar en los procesos sociales que nos interesan. Y recurrimos al diálogo para ofrecerles respeto a los otros, tomarlos en cuenta, conocer sus proyectos y sus necesidades, saber lo que sienten y piensan, conocerlos mejor y trabajar con ellos realizando proyectos que, en conjunto, juzgamos valiosos y deseables.



Como las personas vivimos en sociedad, sólo seremos libres y responsables si desarrollamos la capacidad de explicar a través del diálogo a los otros nuestros proyectos y necesidades, si solicitamos apoyos, si conseguimos recursos y si escuchamos con atención y tomamos en cuenta las explicaciones, los proyectos, las necesidades, los intereses y las capacidades de los otros.



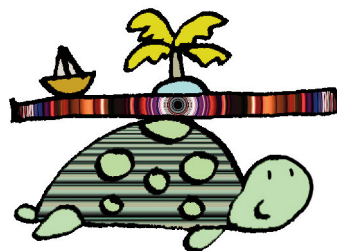
Por respeto a nuestras identidades y a las identidades de otros, para hacer valer las leyes y para modificarlas si resulta necesario, hagamos, en nuestra vida diaria, un uso digno, creativo, inteligente, respetuoso y liberador del diálogo. Y no olvidemos que, a dialogar, sólo se aprende dialogando.



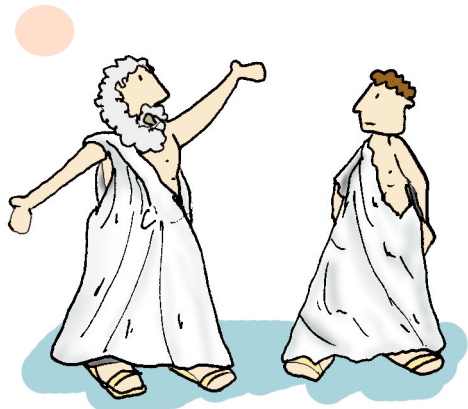
● El debate, una dimensión del diálogo

El debate es una dimensión del diálogo. En el debate, las ideas, los principios y las emociones de quienes dialogan son tan diferentes que chocan entre sí, se enfrentan y se retan, en busca de un acuerdo.

Aunque algunos le temen al debate y huyan de él, muchas de las grandes ideas que ha construido la humanidad han resultado de grandes e históricos debates. ¿Te imaginas, por ejemplo, los debates que tuvo que sostener Cristóbal Colón cuando les explicaba a sus contemporáneos que, a lo mejor, la Tierra no era plana? ¡Para haber estado ahí!



Los griegos antiguos, a quienes se conoce como los ancestros de la democracia, valoraban el debate por encima de muchas otras cosas. Debatían en la plaza pública (el Ágora) haciendo gala de sus mejores argumentos, y tenían como audiencia a los ciudadanos que se congregaban para disfrutar del espectáculo y para aprender no sólo ideas y palabras nuevas, sino también estrategias de debate.



Siempre que ocurra dentro de los límites del respeto que nos merecemos por nuestra dignidad humana, el debate es un ejercicio saludable.

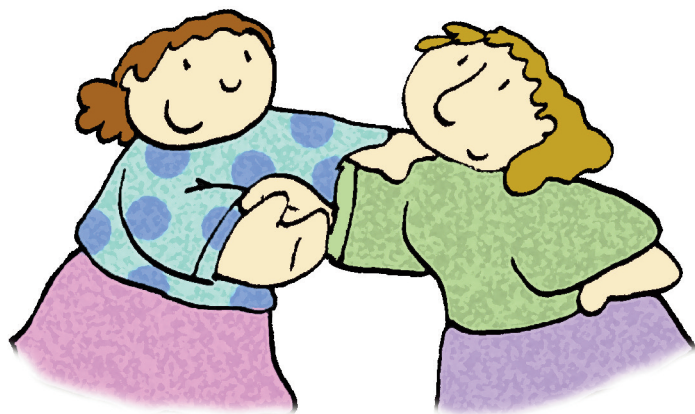


● Acuerdos

Los acuerdos que se alcanzan en el diálogo pueden ser acuerdos del tipo “ni tú ni yo”. En estos acuerdos, las dos partes ceden lo que les resulta menos importante, para conseguir lo que consideran más urgente, más trascendente, más importante. Estos acuerdos son los más frecuentes pues no podemos olvidar que, como somos diversos, nuestras ideas, anhelos e intereses rara vez coinciden de manera exacta.

Los acuerdos también pueden ser del tipo “¡pero cómo no me había dado cuenta de que tienes toda la razón!” En estos casos, los participantes se dan cuenta de que, en realidad, no había desacuerdo, sino que las diferencias aparentes eran más bien cuestión de interpretación, cuestión de lenguaje, y que lo que las partes decían no era tan distinto, que era conciliable.

Hay ocasiones, sin embargo, en que las partes no logran alcanzar un acuerdo. Entonces tienen que recurrir a los tribunales, llevar el debate ante jueces especializados, con facultades para tomar decisiones cuando las partes no se ponen de acuerdo, para resolver, uno a uno, de manera cuidadosa y al amparo de las leyes, caso por caso.



En la vida diaria, en familia, en la escuela, entre amigos, podemos llegar a acuerdos informales, sin necesidad de recurrir a los tribunales. Para esto es necesario recordar los valores de la democracia, no olvidar que todos tenemos los mismos derechos y que somos diferentes y tener en cuenta que alcanzaremos mejores acuerdos si estamos informados y si nuestros argumentos son claros. También necesitamos recordar lo útil que resulta recurrir a un tercero de confianza cuando la discusión se emparenta o, como dijimos antes, lo práctico que resulta un volado cuando la importancia relativa del asunto que discutimos lo permite.



● Porque a dialogar se aprende dialogando, te invitamos a que, como si fuera un asunto de laboratorio, dialogues y debatas con algunos de tus compañeros mientras el resto del grupo observa el intercambio, como se contempla un espectáculo.

- Dialoga o debate, consciente de que, al final, todo puede suceder, consciente de que nadie puede conocer de antemano los resultados de un diálogo. Dialoga abierto a la sorpresa y a lo inesperado.

- Al dialogar, conserven, tú y tus compañeros, el respeto mutuo que se merecen, no olviden que somos diferentes y tenemos derecho de serlo. Y sean responsables, recuerden el principio de dignidad y apéguense a las reglas del juego y al tema elegido, sin salirse de él.

● En grupo, y con el apoyo del maestro, elijan un tema que les interese. Un tema controvertido, es decir, un tema en el que algunos de ustedes puedan tomar una posición a favor y otros una posición en contra.



Les sugerimos, por ejemplo:

La pérdida de los bosques (visto desde el punto de vista del bosque mismo y desde el punto de vista de los ganaderos que no quieren bosques, sino pastos).

Los usos posibles de los patios de recreo en la escuela (observados desde el punto de vista de quienes gustan de los deportes o de los que prefieren actividades que se juegan en ronda o sobre el piso, en grupo chico).

La violencia en la televisión (vista desde el punto de vista de los niños que ven los programas y desde el punto de vista de los que producen los programas).

Las conductas deseables en nuestros familiares mayores (desde el punto de vista de los niños y de los mayores).

- Formen dos equipos pequeños integrados por no más de dos o tres niñas y niños. Estudien, dentro de los equipos, el tema que eligieron y encuentren argumentos en favor y en contra.
- Pasen al frente por equipos, mientras el resto del grupo actúa como espectador.
- Marquen un límite de tiempo para el debate: 15 minutos es un buen promedio. Nombren a un encargado de avisarles cada cinco minutos cuánto tiempo les queda y de decirles que el tiempo se les ha acabado.



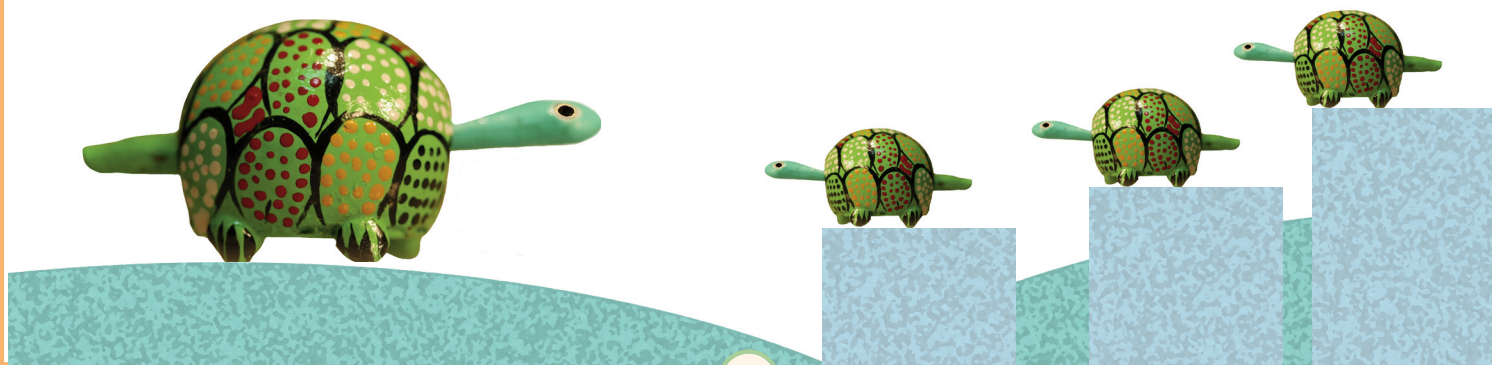
● Una vez que los equipos estén al frente del grupo, arrojen al aire una moneda y pidan “águila o sol”. El equipo que gana el volado tiene el privilegio de elegir qué papel quiere jugar (ganadero o defensor del bosque, familiar mayor o familiar niño, por ejemplo). El otro equipo toma la posición contraria.

● Da inicio el diálogo. Los equipos argumentan y el resto del grupo toma notas, sin intervenir oralmente.

● Al terminarse el tiempo, los espectadores retroalimentan a los dialogantes diciéndoles qué les pareció el proceso (les dicen, por ejemplo, si, en su opinión, los que debatieron supieron escuchar, si expresaron con claridad sus ideas, si sus argumentos fueron creativos, si usaron con precisión el lenguaje, si se apartaron del tema o si hablaron con voz alta y clara). Los dialogantes nada más escuchan esta retroalimentación, sin replicar.

● Los que actuaron como espectadores, de acuerdo con lo que percibieron y con su opinión, llenan el formato que aparece a continuación. (Es mejor sacar dos o tres copias de este formato antes de llenarlo, para poder repetir el ejercicio con otros participantes, o en la casa, con algunos familiares o amigos.)

● Entonces, toca el turno a otros dos equipos (formados por no más de tres participantes), que eligen un nuevo tema y repiten el proceso.



FORMATO PARA REGISTRAR EL PROCESO DE DIÁLOGO Y DEBATE

- Tema elegido para el diálogo y el debate

.....

- Este tema se analizó desde estos dos puntos de vista:

a)

b)

- Argumentos centrales

Del equipo "a"

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Del equipo "b"

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

• Cuestionamientos de peso

El equipo "a" le
cuestionó al equipo "b"

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

El equipo "b" le
cuestionó al equipo "a"

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

• Respuestas a los cuestionamientos

El equipo "a" le
respondió al equipo "b"

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

El equipo "b" le
respondió al equipo "a"

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

- ¿En tu opinión, los participantes llegaron a algunos acuerdos?

Sí ☐ No ☐

- Si contestaste sí, ¿qué acordaron?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

- Si contestaste no, ¿por que crees que no acordaron?

.....

.....

.....

.....

.....

- Y tú, como persona que presencié el proceso, ¿a qué conclusiones llegas en relación con el tema tratado?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

- ¿Qué piensas acerca del diálogo y el debate como recurso de la democracia?

.....

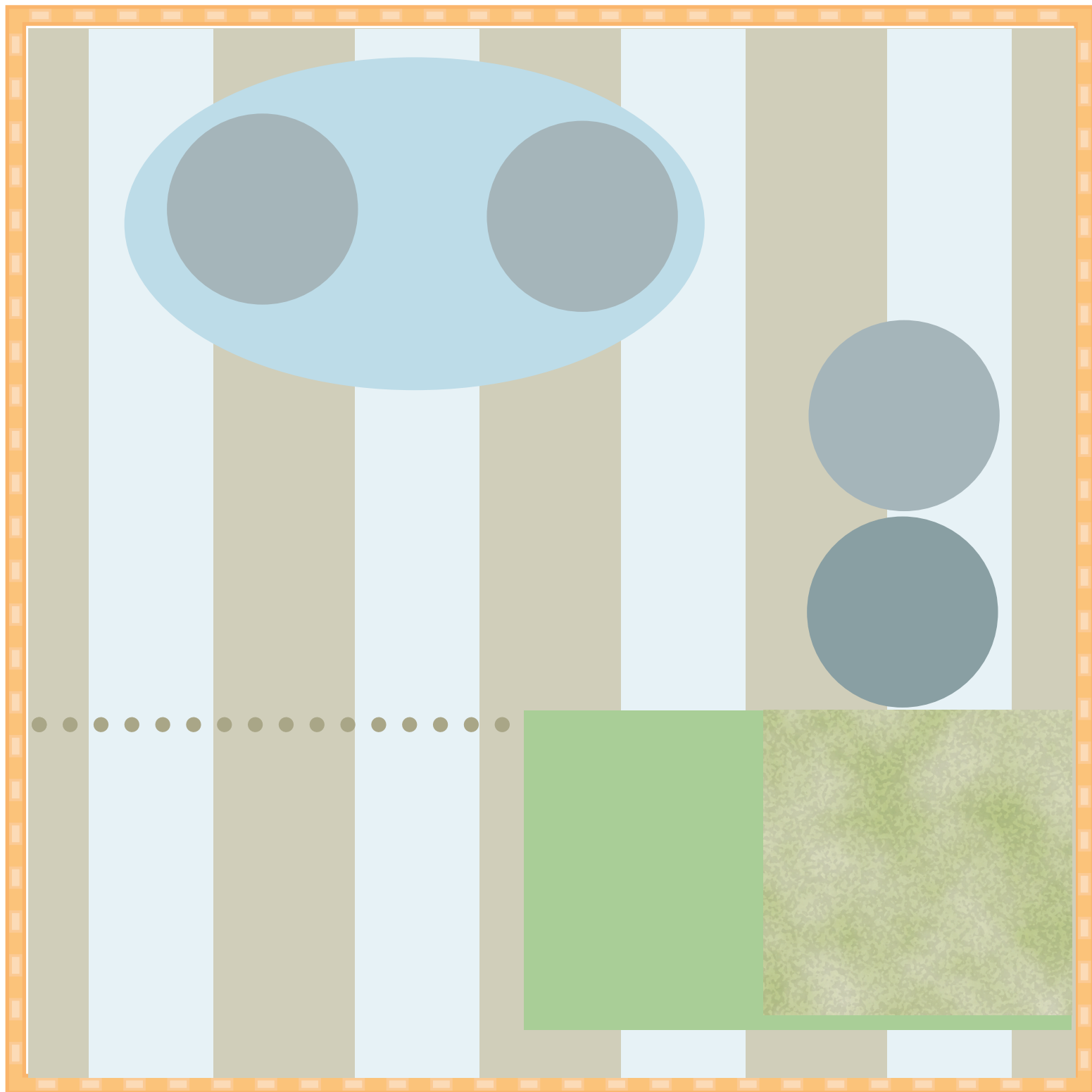
.....

.....

.....

.....

.....



A MANERA DE RESUMEN

Los seres humanos somos iguales porque tenemos una misma dignidad: la dignidad humana que nos permite gozar de los mismos derechos y que nos pide que asumamos determinadas responsabilidades.

Los seres humanos somos diferentes porque nuestras identidades son diversas, porque pensamos, sentimos y anhelamos de maneras diversas, porque tenemos diferentes historias, intereses, proyectos y necesidades.

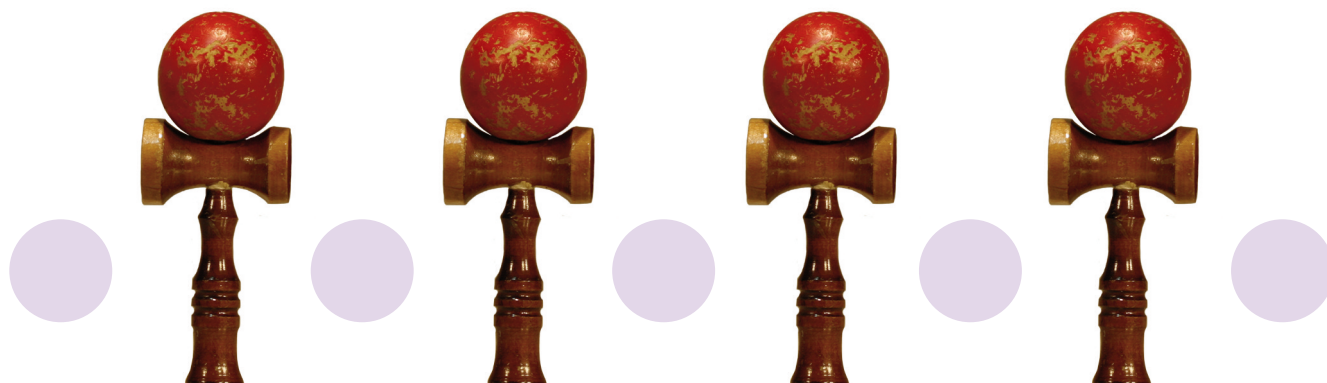
Además de formar parte de nuestras sociedades locales, los seres humanos formamos parte de una misma sociedad mundial: la sociedad de la Tierra, que incluye la vida de la naturaleza. Lo que les ocurre a las personas y lo que les ocurre a los seres de la naturaleza, nos afecta a todos. El bien de unos está relacionado con el bien de todos.



Es en sociedad como podemos convivir con otros seres humanos. Es en sociedad como las personas y los grupos logramos aprender, corregirnos, enriquecernos y expresar lo que somos, lo que podemos, lo que anhelamos y lo que necesitamos. La sociedad es el espacio natural para la vida humana. Pero vivir en sociedad no es sencillo, porque las sociedades están formadas por personas, familias, grupos, comunidades y naciones, con ideas e intereses diversos, que tienen el derecho de ser como son y de desarrollar lo que son y lo que quieren ser.

La democracia, al amparo de las leyes y las normas, es un recurso que nos permite organizar la vida en sociedad, elegir a nuestros gobernantes y representantes y vigilar sus acciones, participar en los proyectos nacionales, así como proponer proyectos nuestros para que sean tomados en cuenta.

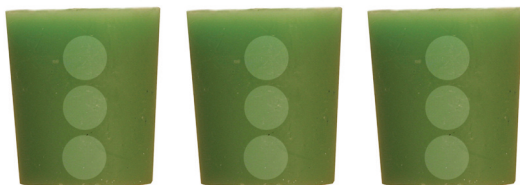




La vida en democracia nos permite confrontar nuestras diferencias, alcanzar acuerdos o someter nuestros puntos de vista ante los jueces, o ante personas de nuestra confianza cuando se trata de asuntos cotidianos, para que nos ayuden a resolver lo que no podemos acordar a través del diálogo.

Para vivir en democracia, necesitamos vivir con respeto a nosotros mismos y a los otros, que son diversos, con respeto a las leyes, con justicia y con una libertad responsable que nos permita realizar nuestros anhelos y participar en la construcción de los mundos mejores que deseamos.

Por eso, la democracia, además de resultar un magnífico recurso para organizar nuestra vida en sociedad y nuestros gobiernos, con la participación de todos, puede lograr que tengamos mejores personas, mejores grupos, mejores comunidades y mejores naciones. Porque, quien vive con respeto, legalidad y libertad responsable, muy probablemente desarrolla la conciencia de pertenecer a la sociedad humana, hace uso inteligente e informado del diálogo, ve en el debate un ejercicio saludable, se interesa por los asuntos de su comunidad y su nación y reconoce que su propio bien está relacionado con el bien de los otros.



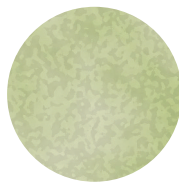
Es importante decir, para terminar, que la democracia perfecta no existe, porque a las democracias les dan vida las personas y las personas somos imperfectas, tenemos aciertos y desaciertos, tenemos cualidades y defectos, algunas veces

hacemos uso de nuestra voluntad y otras veces nos dejamos llevar por la comodidad o por la ley del menor esfuerzo.

A pesar de nuestras imperfecciones, las personas, los grupos y las sociedades tenemos en la idea de la democracia un horizonte, un punto de referencia, un recurso, una invitación a ser mejores, a preocuparnos los unos por los otros, a respetarnos y a pedir respeto.

Las sociedades que, como la nuestra, valoran la democracia y la desean como forma de vida, aunque no vivan en democracia perfecta, sí la buscan, sí trabajan por perfeccionarla, sí están abiertas a la presencia de los otros, a la diversidad, al diálogo, a la participación y al debate.

Lo importante no es vivir en democracia perfecta, lo importante es anhelarla y movernos hacia ella con nuestros actos diarios.



● LAS ÚLTIMAS PÁGINAS

Estas últimas páginas son tuyas. En ellas te invitamos a ilustrar y escribir un cuento que hable acerca del diálogo creativo, informado y respetuoso, como recurso de la democracia.

Preparamos una estructura. Antes de comenzar a ilustrar y a escribir tus propios textos, lee todos los fragmentos que escribimos, para que tengas una idea global de la estructura que proponemos. Ojalá te sirva.

Éste es sólo un ejercicio de redacción e ilustración. En otros espacios, tú puedes inventar otras estructuras, es decir, tú puedes decidir el orden en el que quieres organizar tus ideas y expresar tus sentimientos, que es lo que hacen los escritores cuando redactan cuentos.





Título del cuento

El autor de este relato y sus ilustraciones es

Y lo escribió en el mes de del año

*H*ace mucho tiempo, en un pueblo alejado vivía

que era muy especial porque

En ese mismo pueblo vivía





que también era especial porque

.....

.....

.....

No podían ponerse de acuerdo porque

.....

.....

.....

.....

.....

.....

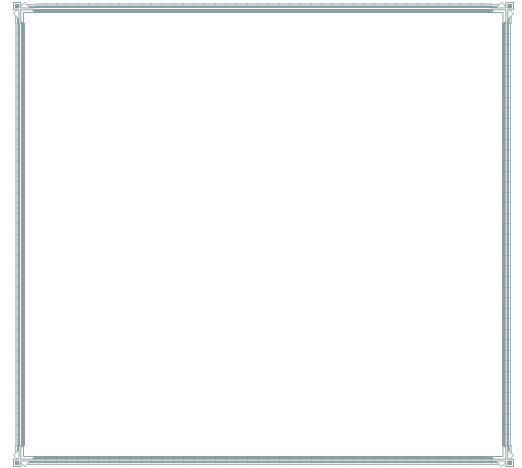
.....

.....

Desde el punto vista de

..... era obvio que

.....





.....

.....

.....

.....

.....

Pero, en cambio,

.....

..... opinaba que

.....



.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Así que iniciaron un diálogo que pronto se convirtió en debate.

Discutieron durante

.....

.....

.....

.....



y en lo único que se ponían de acuerdo era en que

.....

.....

.....

.....

.....



.....

.....

.....

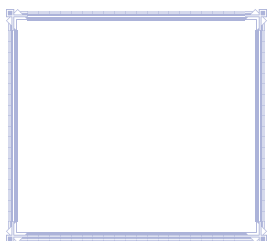
.....

.....





Aquello parecía imposible de solucionar porque



.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



..... Por eso, acudieron a

.....

quien les dijo:

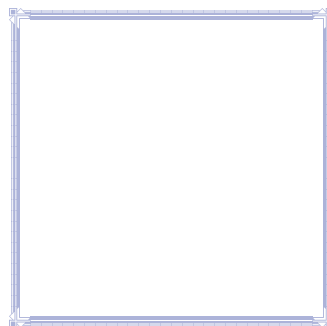
.....

.....

.....

.....

.....





Cuando escucharon este mensaje, se retiraron a sus casas, para meditar y quedaron de verse

.....

.....

.....



.....

.....

Con puntualidad se encontraron y

.....

le dijo a

.....

Pero, en su turno,

..... dijo

.....

.....

.....





Al escucharse mutuamente, llegaron a un acuerdo, decidieron que

.....

.....

.....

.....

.....



.....

.....

.....

.....

Pero con la condición de que

.....

.....

.....

.....

.....





Para sellar el acuerdo

.....

.....

.....

Y desde aquel día

.....

.....

.....

.....

.....

 *FIN* 

--



Democracia y Diversidad

terminó de imprimirse en
Talleres Gráficos de México, Av. Canal del Norte 80,
colonia Felipe Pescador, 06280,
México, D.F., en el mes de diciembre de 2008.
Diseño, fotografía e ilustración: Rodrigo Vargas.
El cuidado de la edición estuvo a cargo de
Nilda Ibareuren, técnica especializada “A” del IEDF.
Se utilizaron las fuentes tipográficas Skia, Times
y Garamond Narrow.

El tiraje fue de 100 000 ejemplares
impresos en papel bond blanco de 90 gramos
y forros en cartulina cuché mate de 210 gramos.

